

LA FINANCIACION DEL SERVICIO NACIONAL DEL TRIGO, 1937-1971

CARLOS BARCIELA LOPEZ

PUBLICACIONES DE LA SERIE
«ESTUDIOS DE HISTORIA ECONOMICA»
del Servicio de Estudios del Banco de España (*)

1. LOS PRECIOS DEL TRIGO Y LA CEBADA EN ESPAÑA, 1891-1907, por Grupo de Estudios de Historia Rural (1980).
2. PUERTOS Y COMERCIO DE CABOTAJE EN ESPAÑA, 1857-1934, por Esperanza Frax Rosales.
3. CONTRIBUCION AL ESTUDIO DE LA HISTORIOGRAFIA CONTABLE EN ESPAÑA, por Esteban Hernández Esteve.
4. LOS PRECIOS DEL ACEITE DE OLIVA EN ESPAÑA, 1891-1916, por Grupo de Estudios de Historia Rural.
5. LA FINANCIACION DEL SERVICIO NACIONAL DEL TRIGO, 1937-1971, por Carlos Barciela López.

(*) La serie «Estudios de Historia Económica», compuesta preferentemente por trabajos de miembros del Servicio de Estudios y de investigadores que han recibido becas del Banco de España, pretende facilitar la difusión de estudios que contribuyan al mejor conocimiento de la economía española del pasado, con atención particular hacia sus aspectos cuantitativos. El Banco de España no hace suyas, sin embargo, necesariamente, las opiniones expresadas en dichos trabajos cuando aparezcan publicados con la firma de su autor.

**LA FINANCIACION DEL SERVICIO NACIONAL DEL TRIGO,
1937-1971**

CARLOS BARCIELA LOPEZ

Banco de España. Servicio de Estudios
Estudios de Historia Económica, n.º 5 - 1981.

A mis padres.

I N D I C E

	<i>Página</i>
PROLOGO	7
1. INTRODUCCION	9
2. LA FINANCIACION EXTERNA	15
2-1 La primera etapa: los contratos con la Banca privada (1937-1951)	16
2-2 La segunda etapa: financiación mixta Banca privada y Banco de España (1951-1971)	21
3. LA POSICION DEL SERVICIO NACIONAL DEL TRIGO EN RELACION CON EL RESTO DE LA ECONOMIA	51
4. ALGUNAS REFLEXIONES FINALES	57
5. APENDICE ESTADISTICO	67

PROLOGO

El presente trabajo es el resultado del desarrollo de un aspecto de mi tesis doctoral, que, dirigida por el profesor Gonzalo Anes Alvarez, fue leída en la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad Complutense de Madrid, en abril de 1981.

Si bien es cierto que la mejor comprensión de esta investigación se produce en el ámbito del trabajo global en que fue concebida, creo que su publicación aislada está justificada por tres razones esenciales.

En primer lugar, porque constituye una unidad claramente delimitada, a pesar de las indudables y necesarias interconexiones con otros aspectos de la investigación que, evidentemente, he procurado no olvidar.

La segunda razón es que consideraba de interés tratar, con mayor detalle y profundidad, las relaciones entre el Servicio Nacional del Trigo y la Banca Oficial y Privada, y las consecuencias que para la economía española tuvo la política de financiación privilegiada al organismo triguero.

Por último, valoré positivamente la posibilidad que suponía esta publicación de dar a conocer aspectos de la investigación, que quizás en un futuro libro sobre el S.N.T. no podría, por razones de espacio y de equilibrio entre los distintos aspectos del tema, sacar a la luz.

La investigación la he llevado a cabo esencialmente en los Archivos del Banco de España y del Ministerio de Agricultura.

De interés fundamental ha resultado también la consulta de las publicaciones del Banco de España: *Memorias y Balances Anuales, Informes sobre la Economía Española y Boletín Estadístico*.

Los datos sobre los aspectos no financieros de la actividad del S.N.T. proceden, en algunos casos, de distintos capítulos de mi tesis, y, en otros, corresponden a una investigación posterior e independiente; en cada caso he indicado el origen de los mismos.

Esta obra hubiese resultado absolutamente imposible sin las ayudas que he recibido. Mis mayores acreedores son: Gonzalo Anes, que dirigió atentamente la investigación, y Pedro Tedde de Lorca, que siguió también, paso a paso, el curso del trabajo. Pablo Martín Aceña, Pilar Gómez de Enterriá y Enrique Llopis Agelán leyeron distintas versiones del texto, y me hicieron aportaciones fundamentales.

Mi estado de salud en estos dos últimos años me ha impedido mantener con los compañeros del Departamento de Historia Económica de la Universidad Complutense el contacto por mí deseado, del que el trabajo hubiese resultado, indudablemente, enriquecido. No obstante, deseo dejar constancia, en este momento, del apoyo y el ánimo que he recibido de todos y cada uno de mis compañeros, a los que estoy sinceramente agradecido.

La mayor deuda, en el plano científico, la tengo con Gonzalo Gil. No es una exageración afirmar que su ayuda ha sido decisiva. Gracias a él pude localizar, en el Archivo del Banco, toda la documentación relativa al Servicio Nacional del Trigo. Además, me orientó de forma precisa y amable, siempre que recurrí a él, pues no en vano es profundo conocedor del tema de la financiación del Servicio. Rafael Anes, José María Bonilla, Diego Mateo del Peral y José Luis García Delgado han tenido conmigo, igualmente, un comportamiento generoso.

Quiero también manifestar mi especial agradecimiento a Mariano Baenadel Alcázar, cuya actitud hacia mí, en todos los órdenes, ha sido muy reconfortante.

Mis padres, mis hermanos y mi mujer me han ayudado, de manera ejemplar, y deseo también, ahora, expresar mi cariño hacia ellos.

Para finalizar este prólogo, es una satisfacción mencionar que la realización del trabajo ha sido posible gracias a la financiación del Banco de España. La confianza que depositaron en mí los responsables de las ayudas a la investigación, y, especialmente, el profesor Angel Rojo Duque, ha sido de gran valor y espero no haberles defraudado.

Sólo tengo que añadir que, evidentemente, soy el único responsable de los errores o de los aspectos insatisfactorios que el trabajo pudiera contener.

1. INTRODUCCION

El Servicio Nacional del Trigo dispuso desde su fundación, para hacer frente a sus gastos, de una serie de recursos propios que, en conjunto, le bastaban para autofinanciarse. Consistían estos recursos en el beneficio comercial resultante de la diferencia entre los precios de compra y venta de los productos intervenidos, es decir, el llamado canon comercial del S.N.T.; en los beneficios originados por las importaciones de trigo y de otros productos cuyo comercio exterior quedase en manos del Servicio por orden del Gobierno, y, de forma secundaria, en el importe de las sanciones que el S.N.T. pudiera imponer a los agricultores y comerciantes que incumpliesen la normativa triguera (1).

Sin embargo, a pesar de disponer de estos recursos, el Servicio hubo de recurrir a una financiación externa, debido a una serie de motivos: en primer lugar, porque inicialmente carecía de recursos, por el desfase que se produce en la actividad comercial entre ingresos y pagos, ya que el abono de las cosechas a los agricultores se realiza, lógicamente, antes que el cobro de los importes de las ventas de trigo a los industriales harineros; por otra parte, las compras las realizaba el Servicio muy concentradas en el período inmediato a la recogida del grano (a causa de las apremiantes necesidades de dinero de los agricultores, en especial de los pequeños campesinos), mientras que las ventas se sucedían de forma más regular a lo largo de todo el año, satisfaciendo las necesidades diarias del consumo (2); además, la

(1) En los cuadros I y II y gráfico 1 del apéndice, puede ver el lector la evolución del canon comercial del S.N.T. (principal recurso financiero) y de los ingresos que aparecen en los presupuestos administrativos del Servicio. El volumen de estos ingresos fue consecuencia directa del nivel del canon comercial y de las compras de trigo. La gran expansión de los ingresos que se produjo en la campaña 1958-1959 fue consecuencia de estos factores y de una subvención estatal de 262.177.000 pesetas.

(2) El Servicio realiza el 60 % de sus compras, aproximadamente, en el período junio-septiembre, y sólo el 30 % de las ventas. Véase el cuadro III del apéndice.

regulación del mercado triguero, objetivo básico del S.N.T., exigía el mantenimiento de unos «stocks», necesarios para garantizar el consumo en la época de empalme de cosechas y la formación de una reserva nacional de trigo para los años de insuficiente producción. Estas reservas implican una inmovilización de mercancía y, por lo tanto, una merma, aunque transitoria, de recursos líquidos (3). Por último, el Servicio era también un organismo de crédito a los agricultores y, accidentalmente, obedeciendo mandatos del gobierno, a otros organismos oficiales y a los ejércitos, a los que el Servicio entregó determinadas cantidades de grano con pago aplazado (4).

Este conjunto de factores, en especial la falta de recursos para la adquisición inmediata de las cosechas es lo que explica la necesidad por parte del S.N.T. de acudir a una fuente exterior de financiación, y en concreto, al crédito bancario (5).

Veamos con más detalle las diferentes fuentes de financiación del Servicio, comenzando por sus recursos propios.

En el Decreto-ley de Ordenación triguera de 23 de agosto de 1937, base legal fundamental de la financiación, en su artículo 5.º se autorizaba al S.N.T. y «en concepto de contribución a sus gastos generales» a «deducir del importe del trigo el porcentaje que anualmente señale el gobierno» (6).

(3) Hay que matizar que si estos «stocks» o reservas no pueden luego ser vendidos al precio de compra más los gastos derivados del almacenamiento, o, si sufren deterioros, la merma de recursos líquidos no será transitoria, sino definitiva, como de hecho sucedió en la década de los sesenta.

(4) El 20 de marzo de 1961, el entonces Delegado Nacional del S.N.T., Miguel Caverio Blecuá, en un informe exponía que el 28 de febrero del mismo año se adeudaban al Servicio; por el Ministerio de Comercio, 3.486.504.320,16 ptas.; por el Ministerio del Ejército (Intendencia), 229.146.619,09 ptas.; por el Ministerio del Aire (Intendencia), 1.060.000 ptas.; por el Ministerio de Marina (Intendencia), 530.000 ptas.; por la Dirección General de Plazas y Provincias Africanas de Presidencia del Gobierno, 469.652,62 ptas.; en total, los débitos ascendían a 3.717.710.591,87 ptas.

FUENTE: Archivo del Banco de España (A.B.E.). Sección de Operaciones n.º 32. Expediente n.º 4.954.

(5) Posteriormente, a este conjunto de causas habrá que añadir la financiación de los excedentes de trigo, que alcanzaron, en los años sesenta, volúmenes muy considerables, como puede verse en el cuadro IV del apéndice.

(6) Hay que advertir que en la práctica el sistema utilizado fue muy distinto. En el artículo 5.º del Decreto-ley, como hemos señalado, se establecía que la financiación del S.N.T. correría a cargo de los agricultores, ya que se les deduciría un porcentaje del importe de sus ventas en favor del Servicio.

Sin embargo, lo que se hizo, desde la primera campaña, fue establecer un canon comercial que era pagado por los industriales harineros al realizar sus compras, por lo que no se aplicaron descuentos a los agricultores y la financiación del organismo recayó, de esta forma, sobre los consumidores.

Por medio del artículo 12.º de este mismo Decreto-ley, el Delegado Nacional del S.N.T. quedaba facultado para imponer sanciones a los agricultores, tenedores de trigo e industriales que incumplieran las disposiciones promulgadas en el campo de la ordenación triguera (7).

Pero, sin duda, el artículo 14.º es el más claro, y expone de forma detallada el tema. En él se establecía lo siguiente:

«El saldo resultante en 30 de junio, a consecuencia de la diferencia entre el importe de las compras a los agricultores y el de las ventas a los fabricantes, así como los beneficios procedentes de las importaciones (8),

(7) Se dieron ciertos problemas de competencia entre el S.N.T. y la Fiscalía de Tasas, creada por Ley de 30 de septiembre de 1940, de resultados de los cuales el S.N.T. quedó con capacidad para sancionar solamente en caso de inhibición de las Fiscalías Provinciales o del Fiscal Superior, según recogen Aurelio García González y José María Mira Izquierdo en la página 307 de su obra: *El trigo: su economía y su legislación actual*. Madrid, 1946. Podemos, pues, afirmar que la importancia de esta fuente de recursos ha sido totalmente marginal.

(8) Ya hemos visto cómo el Decreto-ley de Ordenación triguera estableció que los beneficios de la importación de trigo serían una fuente de ingresos del S.N.T., ya que era precisamente este organismo el que monopolizaba todo el comercio exterior.

Sin embargo, es incuestionable que esta actividad produjo unos rendimientos elevados y presumo, ya que no he podido encontrar ningún documento que me lo confirme, que Hacienda no debió conformarse con esta situación y que se produjo algún conflicto que determinó la publicación de una serie de normas que establecieron el reparto de los beneficios de importación entre el Servicio y Hacienda.

Así, por Decreto de 17 de mayo de 1940, se estableció que los beneficios extraordinarios que se derivasen de las importaciones de trigo extranjero en el período 38-39 se ingresasen en el Tesoro con aplicación a Rentas Públicas.

Lo mismo disponía el Decreto de 24 de junio de 1941 para los beneficios del período 39-40, «definiendo como beneficio extraordinario de la importación la diferencia entre precio de compra por el S.N.T. en el extranjero, menos el precio de compra fijado para productos análogos en España, deducidos gastos y derechos de importación», con lo que, a mi modo de ver, quedaría un beneficio normal en manos del S.N.T. al comercializar y vender estos productos a los industriales del interior, y un beneficio extraordinario en manos de la Hacienda.

Por Decreto de 5 de diciembre, se fijaba con carácter especial y transitorio para el trigo y el maíz un derecho reducido de 5 ptas/oro por Qm.

La Orden de 8 de febrero de 1943 establecía que los beneficios extraordinarios obtenidos por la importación de cereales integrarían un concepto de la Tarifa I.ª de la Contribución de Usos y Consumos, ingresándose su importe en la Tesorería Central de Hacienda (Concepto Compensación de Precios de Cereales Adquiridos en el Extranjero).

La Orden de 19 de noviembre de 1953 establecía la posibilidad, en el caso de que el gobierno lo autorizase, de descontar de los beneficios extraordinarios las pérdidas que ocasionasen al Servicio las adjudicaciones de trigo a precios protegidos.

No obstante, hay que señalar que el Servicio no ha perdido esta fuente de ingresos, a pesar de haber tenido que ceder parte de ellos a la Hacienda.

descontados los gastos de conservación del trigo y los generales del Servicio no cubiertos con el porcentaje a que hace referencia el artículo 5.º y las compensaciones y gastos a que puedan dar lugar las exportaciones, constituirá un fondo que se destinará a efectos agrícolas que determine el Gobierno, a propuesta del Delegado Nacional del Servicio. Dicho fondo se ingresará, dentro del mes de julio de cada año, en las Tesorerías de Hacienda, quienes abrirán en la Cuenta de Tesorería —Sección Acreedores al Tesoro— un concepto con la denominación «Servicio Nacional del Trigo», con aplicación al cual se ingresará también lo recaudado por multas satisfechas. Con cargo a dicha cuenta se librarán por Hacienda las cantidades que dicho Servicio Nacional reclame para atender a los fines previstos en el primer párrafo de este artículo y al señalado en el artículo quinto de este Decreto-ley» (9).

Por último, dentro de los artículos transitorios, en el segundo concretamente, se establecía que el Gobierno habilitaría los créditos necesarios para la implantación del S.N.T. a fin de que este pudiese hacer frente a sus gastos generales, en la medida de sus necesidades, y conforme a presupuestos que aprobaría la presidencia de la Junta Técnica del Estado.

Estas medidas quedaban completadas con la publicación, el 6 de octubre de 1937, del «Reglamento provisional para la aplicación del Decreto-ley de Ordenación triguera de 23 de agosto de 1937», en el que se insistía en los puntos ya citados, repitiéndose literalmente algunos artículos, y, como novedad, se introducía la obligación para los maquileros de descontar a sus abastecedores un canon igual a la diferencia entre el precio de tasa y el de venta a los industriales harineros con destino al S.N.T. (10).

En 1953, a través de una Orden del Ministerio de Agricultura de 19 de noviembre, se reorganizaba el S.N.T. Lo más destacable, respecto al tema que estamos tratando, es que en esta orden se señalaba que el recurso fundamental del Servicio, para atender a los gastos de sostenimiento, sería la diferencia entre los precios de compra y venta, con lo que se reconocía formalmente la práctica tradicional de actuación del S.N.T., pues ya he

(9) El artículo quinto se refiere a la obligación del S.N.T. de adquirir todas las existencias de trigo al precio oficial de tasa.

(10) Reglamento provisional de 6 de octubre de 1937, artículo 151. Poco tiempo después, y firmado por Raimundo Fernández Cuesta, entonces Ministro de Agricultura, se publicaba un Decreto-ley por el que se limitaban los pagos de descuento de maquila «en favor de las clases humildes, obreros y pequeños empresarios, mientras llega el momento de recoger en normas definitivas el espíritu que anima la doctrina nacional-sindicalista». Preámbulo y artículo 1.º del Decreto-ley de 26 de febrero de 1938.

comentado que lo dispuesto en el Decreto-ley de Ordenación triguera, en relación con el descuento de un porcentaje sobre el importe de las ventas de los agricultores al Servicio, en la realidad se había sustituido por un canon comercial que recaía en los compradores (11).

A pesar de estos recursos propios, el S.N.T. tuvo que acudir a la financiación externa, cosa que estaba prevista en el artículo transitorio segundo del Decreto-ley de Ordenación triguera.

(11) Orden del Ministerio de Agricultura de 19 de noviembre de 1953. Artículo 138.

2. LA FINANCIACION EXTERNA

Ya he comentado las causas más significativas que obligaron al S.N.T. a buscar una financiación externa. Esta fue proporcionada por la Banca, y podemos distinguir dos etapas claramente diferenciadas. La primera abarca el período comprendido entre el 1 de noviembre de 1937, fecha en la que se firmó el primer Acuerdo Provisional entre el S.N.T. y un grupo de bancos privados, y el 9 de noviembre de 1951, año en el que se publicó un Decreto-ley que cambió fundamentalmente el sistema de financiación, pues dio pie a la participación del Banco de España junto a la Banca privada en la tarea de financiar el S.N.T.

La segunda fase abarcaría el período entre dicho Decreto-ley y febrero de 1972, fecha en la que el Servicio dejó de tener crédito, de forma directa, en el Banco de España, al haber pasado definitivamente a depender, en el aspecto financiero, del F.O.R.P.P.A. No obstante, el Servicio siguió manteniendo su crédito en la Banca privada (12).

La primera fase, 1937-1951, se caracteriza, pues, básicamente, porque el crédito proviene, única y exclusivamente, de la Banca privada, mientras que la segunda es de financiación de origen mixto, Banca privada y Banco de España, aunque con un claro predominio de este último (13).

(12) Actualmente, este crédito de la Banca privada al S.N.T. todavía está en vigor y alcanza la cifra de 7.500 millones de pesetas.

(13) Quiero matizar una cuestión en relación con el crédito en la primera fase y la afirmación de que éste procedió exclusivamente de la Banca privada; si bien esto es cierto, también es verdad que la Banca privada, como consecuencia de la actividad de financiación del Servicio, veía reducidas sus disponibilidades monetarias en la época inmediatamente posterior a la recolección. En consecuencia, la Banca se veía obligada a modificar la estructura de sus activos líquidos recurriendo a sus depósitos en el Banco de España.

La primera etapa: Los contratos con la Banca privada (1937-1951)

El primer contrato de crédito, propiamente dicho, entre el S.N.T. y la Banca privada se firmó en Burgos, el 31 de marzo de 1938 (14); con él se rescindía el Convenio provisional de 1 de noviembre de 1937 que se había firmado también entre el Servicio y la Banca privada para posibilitar la puesta en funcionamiento del S.N.T., mientras se suscribía el contrato definitivo (15). Este se ajustó bastante a las recomendaciones hechas por el Presidente de la Comisión de Agricultura y Trabajo Agrícola de la Junta Técnica del Estado al Delegado Nacional del S.N.T., por medio de una carta enviada por aquél, el 21 de octubre de 1937 (16). Las principales recomendaciones eran las siguientes:

- 1.^a El contrato debería firmarse entre el S.N.T. y el Consorcio de la Banca privada, para evitar exclusivas de cooperación con el Servicio y para dotar a éste de las mayores facilidades derivadas de la intervención del mayor número posible de Bancos y de sus sucursales.

Así, en la *Memoria leída en la Junta General de Accionistas del Banco de España los días 3 y 10 de marzo de 1947*, en la página 28, y refiriéndose a los movimientos cíclicos de la circulación fiduciaria, y tras señalar su disminución en el primer semestre, se afirma: «Pero ya en el mes de junio cambia el panorama monetario; las reservas de los bancos privados en el de España se reducen en dicho mes en casi 500 millones de ptas. y las cuentas corrientes de particulares y entidades oficiales en otra cantidad casi igual».

Precisamente, el volumen de crédito de la Banca privada al S.N.T. era, en dicho año, de 500 millones de pesetas. Si bien el Banco de España no se veía implicado directamente en la financiación del Servicio, ya que la Banca privada hacía uso de sus propios recursos, estas variaciones bruscas de los depósitos incidían, como es lógico, en el Banco Emisor y en la situación monetaria del país.

(14) Una copia de este Contrato se encuentra en el Archivo del Ministerio de Agricultura. Legajo n.º 3848/1. Burgos. Contrato entre el S.N.T. y la Banca privada, 1937.

Poco tiempo después, el Servicio editaba en Pamplona un folleto titulado *Servicio Bancario*, en el que se detallaban todos los extremos relacionados con la financiación del SNT mediante créditos de la Banca privada.

(15) El Convenio Provisional que estuvo sujeto a bases análogas a las del contrato definitivo lo firmaron el S.N.T. y los bancos siguientes: Centrai, Hispano Americano, Urquijo, Español de Crédito, Castellano, Hijos de Clemente Sánchez, Epifanio Ridruejo, Bilbao, Vizcaya, Guipuzcoano, Urquijo de Guipúzcoa, Crédito Navarro, Banco del Oeste de España, Urquijo Vascongado, Fernández Villa Hermanos y Aragonés de Crédito. Archivo Ministerio de Agricultura (A.M.A.). Legajo n.º 3848/1.

(16) Esta carta se encuentra en el A.M.A. Legajo n.º 3848/3. A su vez, esta carta estaba inspirada en las directrices marcadas por Dionisio Martín Sanz en su obra *El problema trigüero y el Nacional-Sindicalismo*, publicada en Valladolid en 1937 y que fue la base teórica del S.N.T. En concreto, Dionisio Martín Sanz estima en 250 millones de pesetas el crédito necesario, que fue el que efectivamente se contrató.

- 2.^a Las obligaciones contraídas por el S.N.T. se afianzarían con el aval del Estado.
- 3.^a El contrato se materializaría con la apertura de una cuenta de crédito en favor del Servicio, por un plazo máximo de un año, cancelable dentro del mismo y renovable a su cancelación.
- 4.^a El interés debería ser del 4 % anual y el crédito estaría exento de cargas fiscales y libre en absoluto de comisiones, corretajes y demás gastos bancarios.
- 5.^a La cuantía del crédito sería de 300 millones de pesetas como máximo.

El 31 de marzo de 1938, como ya he señalado, se firmó el «Contrato entre el S.N.T. y la Banca privada española para la utilización de los créditos abiertos por doscientos cincuenta millones de pesetas, de conformidad con el Decreto-ley de agosto de 1937». Los puntos más importantes de este Contrato se pueden resumir así:

- a) El contrato se firmó, de una parte, por el Delegado Nacional del S.N.T., en aquel momento, D. Manuel Goytia y Angulo, «en nombre y representación del Estado» y «con capacidad tan amplia como sea necesaria para obligarse en nombre de aquel, con arreglo a los términos de este contrato». De la otra parte, el contrato fue firmado por los representantes, debidamente autorizados, de los bancos concertados.
- b) El crédito concedido fue de doscientos cincuenta millones de pesetas y se justificaba tal cantidad, por parte del S.N.T., por «ser necesaria para iniciar el régimen de compras de trigo» (17); se consideraba asimismo que la cantidad era «suficiente» para cumplir dicho objetivo (18).
- c) Los bancos firmantes y los cupos de crédito que concedieron fueron los siguientes (19):

(17) «Contrato...», pág. 5.

(18) «Contrato...», pág. 5. Una de las cuestiones básicas que pretendo demostrar en mi tesis es precisamente ésta: el S.N.T. ha tenido siempre a su disposición el crédito necesario y suficiente para su funcionamiento.

(19) «Contrato...», págs. 5, 6 y 7.

	Ptas.
Banco Central	19.555.000
Banco Hispano Americano	40.050.000
Banco Español de Crédito	28.740.000
Hijos de Clemente Sánchez	500.000
Epifanio Ridruejo	400.000
Banco de Bilbao	35.340.000
Banco Herrero	4.005.000
Banco de San Sebastián	3.535.000
Crédito Navarro	3.770.000
Banco Aragonés de Crédito	500.000
Banco de Gijón	2.590.000
Banco Pastor	4.480.000
Moreno y Compañía	440.000
Banco Guipuzcoano	6.715.000
Matías Blanco Cobaleda	1.250.000
Banca Pecho	200.000
Hijos de Manuel Rodríguez Acosta	495.000
Brunet y Compañía	1.125.000
Banco de Santander	4.430.000
Banco de Torrelavega	500.000
Fernández Villa Hermanos	500.000
Banco de Tolosa	475.000
Banco de Vizcaya	25.915.000
Banco Coca	800.000
Banca March	5.890.000
La Vasconia	2.350.000
Pedro López e Hijos	250.000
Banco de Aragón	5.655.000
Banco de Avila	300.000
Banco de Crédito de Zaragoza	2.305.000
Herrero Riva y Compañía	250.000
Banco de Vitoria	1.410.000
Hijos de Olimpio Pérez	250.000
Banco Castellano	2.520.000
Banco Urquijo	21.205.000
Banco Urquijo de Guipúzcoa	5.140.000
Banco Urquijo Vascongado	2.760.000
Banco de Medina	250.000
Banco Zaragozano	2.000.000
Banco Popular de los Previsores del Porvenir	1.000.000
Banco Internacional de Industria y Comercio	2.000.000
Banco Mercantil	6.360.000
Banco del Oeste de España	1.295.000
Banca Díez de Vergara	300.000
TOTAL	250.000.000

- d) El número de bancos firmantes fue de cuarenta y cuatro, aunque, en realidad, Central, Hispano, Español de Crédito, Bilbao, Vizcaya y Urquijo copaban el 68,3 % del crédito global, cosa que no debe extrañarnos, dada la concentración bancaria característica de nuestro país.
- e) Cada banco debía abrir una cuenta a nombre del S.N.T. con la parte correspondiente del crédito como límite, con un interés del cuatro por ciento anual liquidable por trimestres; la cuenta sería única para cada Banco, funcionando en la Central, contra la que las Jefaturas Provinciales del S.N.T. podrían girar a través de las sucursales (20). El S.N.T. podía ordenar a los Bancos la distribución de sus disponibilidades crediticias y las compensaciones interbancarias que estimase necesarias para la mejor utilización del crédito (21).
- f) La duración del crédito coincidiría con la de la campaña triguera, es decir, hasta el 30 de junio de 1938 (22).
- g) El crédito se iría devolviendo a medida que se sucedieran las ventas de trigo por parte del S.N.T. Estas ventas darían lugar a unos abonos en las cuentas abiertas al Servicio por la Banca (23).
- h) Con el vencimiento de la operación, cada Banco debería presentar una liquidación definitiva. Si resultase un saldo a favor del S.N.T., el Banco lo tendría que poner a disposición de éste, y, mientras no dispusiera de él, devengaría a su favor el interés vigente para las cuentas corrientes. Si el saldo fuese a favor del Banco, el **ES-TADO** reintegraría el total del importe del mismo, y, mientras no lo hiciese, devengaría un 4 % a favor del Banco (24).
- i) El Servicio, pensando en posibles apuros de tesorería, admitía la posibilidad de pagar a los agricultores una parte de la cosecha al contado y otra aplazada; cuando esto sucediera, el S.N.T. entregaría unos pagarés o negociables a los agricultores, por el importe de

(20) «Contrato...», Cláusula primera.

(21) «Contrato...», Cláusulas tercera y cuarta.

(22) «Contrato...», Cláusula sexta.

(23) «Contrato...», Cláusula séptima.

(24) «Contrato...», Cláusula octava.

la cantidad aplazada que éstos podrían descontar en los propios Bancos concertados, al 5 % (25).

- j) Por último, en la base primera adicional del Contrato se liquidaban los anticipos que, previamente a la firma del contrato y merced al Acuerdo Provisional ya comentado, habían sido concedidos al S.N.T. Se establecía que dichos saldos, más los intereses, serían cargados como primera partida en las cuentas de crédito que los Bancos debían abrir al Servicio, conforme a lo estipulado en el contrato que en esos momentos se suscribía (26).

Este contrato y el crédito de 250 millones de ptas. se fueron prorrogando para las sucesivas campañas trigueras en los mismos términos, hasta la publicación del Decreto-ley de 10 de mayo de 1946. Este autorizaba al S.N.T. a rescindir dicho contrato y a formalizar uno nuevo, por un importe de quinientos millones de pesetas. Los bancos participantes seguían siendo los mismos; se modificaban, sin embargo, los tipos de interés, reduciéndose el de las cuentas de crédito al 3,5 % a favor de la Banca, y, cuando el saldo fuese favorable al Servicio, éste funcionaría como una cuenta corriente con un interés del 0,25 % (27).

La última prórroga de este contrato se realizó el 18 de septiembre de 1950, para atender a las necesidades de la campaña, en los mismos términos que el contrato original (28).

En el cuadro I, resumo las disponibilidades crediticias del S.N.T. en este primer período y que, como ya he señalado, procedían exclusivamente de la Banca privada.

Otra de las características de esta primera fase es la relativa moderación de las cifras de crédito, que contrasta con la gran elevación que estas van a experimentar a partir de los años cincuenta, elevación que, como veremos, era lógica, dados los planteamientos que sobre la agricultura triguera tenían el Gobierno y el S.N.T., pero que, desde el punto de vista de la racionalidad económica, no lo era tanto. Conviene tener presente que, entre 1937 y 1950, las compras de trigo realizadas en el Servicio fueron muy escasas. La

(25) «Contrato...», Cláusula décima.

(26) «Contrato...», Base primera adicional.

(27) A.B.E. Sección de Operaciones n.º 32. Expediente 4.954.

(28) A.B.E. Sección de Operaciones n.º 32. Expediente 4.954.

mayor parte de la cosecha comercializable circuló por cauces clandestinos. Esto, unido a los bajos precios de tasa, hizo que las necesidades crediticias del S.N.T. fuesen moderadas en esta etapa.

CUADRO NUMERO 1

A Ñ O S	CREDITO (millones de ptas.)
1938	250
1939	250
1940	250
1941	250
1942	250
1943	250
1944	250
1945	250
1946	500
1947	500
1948	500
1949	500
1950	500

FUENTE: Elaboración propia, con datos del Archivo del Banco de España y del Archivo del Ministerio de Agricultura.

La segunda etapa: Financiación mixta Banca privada y Banco de España (1951-1971)

Como ya he señalado, a partir de la publicación del Decreto-ley de 9 de noviembre de 1951 (29), la financiación del S.N.T. pasó a ser realizada, además por la Banca privada, por el Banco de España, con la particularidad de que éste irá teniendo, progresivamente, un peso mayor, desempeñando la Banca privada, en consecuencia, durante este período, un papel secundario. Por dicho Decreto-ley, «se autorizaba al S.N.T. para concertar con la *Banca española* la operación de crédito necesaria con destino a financiar

(29) Decreto-ley de 9 de noviembre de 1951, por el que se autoriza al S.N.T. para concertar, con el aval del Estado, un crédito bancario con destino al cumplimiento de las obligaciones derivadas del Decreto-ley de Ordenación triguera de 23 de agosto de 1937 y disposiciones complementarias.

las actividades económicas comerciales derivadas del cumplimiento del Decreto-ley de ordenación triguera de 23 de agosto de 1937» (30).

El Estado avalaría al S.N.T. en los contratos de crédito que éste firmase. Para ello bastaría el refrendo de los Ministros de Hacienda y de Agricultura (31). Tengo que señalar, pues posteriormente se originó una polémica dentro del Banco de España a la que me referiré más adelante, *que este Decreto-ley fue el origen legal de la financiación al S.N.T. por el Banco de España*. El Decreto-ley, en este sentido, es ambiguo. En el artículo primero, se habla de *Banca española*, con lo que el Banco de España quedaría incluido, pero en el preámbulo se dice que el S.N.T. debería obtener el numerario «de la Banca mediante la ampliación de su cuenta de crédito con la misma» (32). Evidentemente, si atendemos a lo dicho en el preámbulo, el Banco de España no estaría afectado, pues, al no haber concedido hasta entonces crédito alguno al S.N.T., mal podía ampliar dicho crédito. Esta cuestión pierde, no obstante, gran parte de su sentido, si tenemos en cuenta *que de hecho, con más o menos base legal, el Banco de España se vio obligado a participar en la financiación del Servicio*; además, su participación será progresiva y pronto mayoritaria respecto a la Banca privada.

A raíz de la publicación del ya mencionado decreto de 9 de noviembre de 1951, y haciendo uso de la autorización que se confería al S.N.T. para la firma de un nuevo contrato, tiene lugar esta, el día 27 de noviembre del mismo año.

El nuevo contrato entre el Servicio y la Banca privada era, en líneas generales, similar al primero que se firmó en 1938 y que ya he comentado. Las novedades más interesantes fueron: en primer lugar, la ampliación del volumen de crédito, que se triplicaba, es decir, se concedía un crédito de 1.500 millones de ptas. Se justificaba dicho aumento, según el S.N.T., por la elevación del precio del trigo (33).

(30) «Decreto-ley...», artículo 1.º

(31) «Decreto-ley...», artículo 2.º

(32) Decreto-ley de 9 de noviembre de 1951. Preámbulo.

(33) La causa de la mayor necesidad de créditos fue, efectivamente, la elevación de los precios del trigo. Pero, además, este incremento provocó, a su vez, un retroceso del mercado clandestino y un aumento de las compras de trigo por el S.N.T. Así, mientras que en 1949 el Servicio sólo había adquirido 7,25 millones de Qm., en 1950 compraba 12,89, y en 1951, 22,14 millones de quintales. En resumen, en 1951, el Servicio triplicó las compras, a un precio casi dos veces superior. De ahí las apremiantes necesidades de crédito del S.N.T. En el cuadro V del apéndice, pueden verse las cantidades de trigo adquiridas por el Servicio entre 1937 y 1971, y su importe en pesetas.

También es de destacar que, igual que en contratos anteriores, el S.N.T. estimaba suficiente dicha cantidad para satisfacer sus necesidades crediticias.

El número de Bancos firmantes quedaba reducido a treinta y uno, en lugar de los cuarenta y cuatro del contrato de 31 de marzo de 1938 (34).

Los cupos de crédito que cada banco otorgaba eran mayores, lógicamente, para poder alcanzar la cifra total de los mil quinientos millones.

La participación del Bilbao, Central, Español de Crédito, Hispano y Vizcaya ascendía a 1.125 millones, es decir, el 75 % del total, repartiéndose el otro 25 % entre los 26 bancos restantes. La cuota para estos últimos variaba entre los cuarenta y nueve millones del Santander y los dos millones de la Banca Pecho o del Banco de Tolosa (35).

La asignación de estos cupos se estableció partiendo de una cantidad inicial de dos millones para cada Banco, y el resto se distribuyó en proporción directa a los recursos propios y ajenos de cada entidad en 30 de septiembre de 1951.

La duración del contrato coincidía con la de la campaña triguera, finalizando, por tanto, el 31 de mayo de 1952, «no obstante, el contrato se entendería prorrogado por la tática para la sucesiva o sucesivas campañas trigueras completas, a no ser que, por el S.N.T. o por uno o varios Bancos concertados, se dé aviso a la otra parte, antes del 1.º de diciembre, de la decisión de dar por finalizado, el contrato al llegar al término de la campaña» (36). Este punto es de la máxima importancia, pues establece claramente que, mientras el S.N.T. no tuviera necesidad de un volumen de crédito mayor y, por lo tanto, se tuviera que hacer un nuevo contrato, los créditos se sucederían anualmente de forma automática.

El crédito que cada Banco otorgaba al Servicio estaría representado «por una cuenta corriente alimentada, entre otros, por los abonos proceden-

(34) No aparecen en este nuevo contrato los bancos Hijos de Manuel Rodríguez Acosta, Brunet y Compañía, Torrelavega, Fernández Villa Hermanos, Pedro López e Hijos, Avila, Crédito de Zaragoza, Herrero Riva y Compañía, Hijos de Olimpio Pérez, Urquijo de Guipúzcoa, Urquijo Vascongado, Popular de los Previsores del Porvenir, Internacional de Industria y Comercio, Mercantil, Oeste de España y Díez Vergara. Aparecen firmando por primera vez Jerez, Popular Español y Rural.

(35) «Contrato de 27 de noviembre de 1951». Págs. 3 y 4.

(36) «Contrato...», cláusula 3.ª, punto 1.º

tes del descuento de «pagarés» del S.N.T. librados a favor del Banco respectivo» (37). Hay que reseñar la importante novedad de que el S.N.T. empezó a emitir unos «pagarés» (38) a favor de los Bancos concertados que tenían, entre otras, las siguientes características:

- a) Se extendían por una cantidad de un millón de pesetas o múltiplo de ésta.
- b) A la orden.
- c) A noventa días.
- d) Redescontables en el Banco de España por la totalidad de su importe.
- e) Al 4 % de interés como tipo de descuento (39).

Los bancos anticiparían los importes de las órdenes de pago recibidas por el S.N.T., y, periódicamente, según el descubierto, recibirían del propio Servicio los «pagarés» precisos para cubrir el saldo (40). Por otra parte, los ingresos por ventas del S.N.T. se abonarían asimismo en dicha cuenta (41).

Los tipos de interés que se establecían eran los siguientes: siendo el saldo acreedor, el 4 % anual a favor del S.N.T. hasta la suma de pagarés entregados a la Banca, y, en la parte que exceda del importe a que ascienden tales pagarés por vencer, el 0,5 %; siendo el saldo deudor, el 4 % a favor del Banco en el que el descubierto se hubiese producido (42).

El saldo final resultante sería la primera partida de la cuenta de crédito del ejercicio siguiente (43).

A mi modo de ver, lo más destacable de este nuevo contrato, al margen del aumento del volumen de crédito, y por sus efectos prácticos, es el

(37) «Contrato...», Cláusula cuarta.

(38) No confundir estos «pagarés» en favor de los Bancos concertados con los pagarés o negociables que el Servicio entrega a los campesinos por su cosecha.

(39) «Contrato...», Cláusula undécima.

(40) «Contrato...», Cláusula sexta.

(41) «Contrato...», Cláusula novena.

(42) «Contrato...», Cláusula cuarta.

(43) «Contrato...», Cláusula cuarta. Punto 1.º

fenómeno de la emisión de «pagarés» por el S.N.T. a favor de los Bancos concertados, y, en especial, el hecho de que estos fueran *automáticamente redescontables en el Banco de España por la totalidad de su importe*. De esta forma, el esfuerzo crediticio de la Banca privada disminuía, y se implicaba directamente al Banco de España en la financiación del S.N.T. De manera que la Banca privada se va a ir convirtiendo meramente en un intermediario, pudiéndose decir que el peso de la financiación del S.N.T. va a recaer más bien sobre el Banco de España, al ser los pagarés automáticamente redescontables.

Por otra parte, aunque volveré sobre este tema, hay que señalar que el redescuento perdía, en gran parte, su eficacia como instrumento de política monetaria, a causa de este carácter automático. Oportunamente comentaré cómo en diversas memorias del Banco de España se manifiestan quejas del Instituto Emisor por este hecho.

También veremos cómo el S.N.T. intentó en diversas ocasiones que toda la financiación le fuese proporcionada por el Banco de España directamente, para economizar el beneficio que obtenía por su labor intermediaria la Banca privada.

Este contrato de 27 de noviembre de 1951 se prorrogó en los años 1952 y 1953 por la misma cantidad de 1.500 millones de pesetas, produciéndose en 1954 su primera novación. Antes de analizar las variaciones que introdujo dicha novación, es interesante destacar que, a través de la Orden del Ministerio de Agricultura de 19 de noviembre de 1953, que reorganizaba el S.N.T., se repetían y se ampliaban normas dadas en el Decreto-ley de 9 de noviembre de 1951, que he señalado como origen de esta segunda etapa, en la financiación del S.N.T. (44).

La primera novación del contrato de 27 de noviembre de 1951 lleva fecha de 15 de octubre de 1954 (45). Las modificaciones que se introducían fueron las siguientes: en primer lugar, el número de bancos firmantes era de treinta, es decir, uno menos que en el contrato anterior (46).

El volumen de crédito se duplicaba, ascendiendo, por lo tanto, a la cifra de 3.000 millones de pesetas. Este aumento de las necesidades crediticias

(44) En especial, los artículos 8.º y 141.º

(45) Primera novación del contrato de 27 de noviembre de 1951. Archivo Banco de España. Sección de Operaciones n.º 32. Expediente 4.954.

(46) Desaparece la Banca Pecho S.A. Contrato págs. 1 y 2.

se debía, en opinión del S.N.T., al aumento de las ventas de trigo por parte de los agricultores (47).

Se reducía el interés en las operaciones relacionadas con la emisión de pagarés, tanto en el caso de que este interés fuese a favor de la Banca, como que fuese a favor del S.N.T., en un 0,25 %, por lo que éste quedaba establecido en el 3,75 % (48).

Los tres mil millones de pesetas del crédito se distribuían entre los treinta Bancos firmantes, partiendo de un cupo inicial de dos millones de pesetas cada uno, y el resto en proporción directa a los recursos propios y ajenos de cada Banco, en treinta y uno de marzo de mil novecientos cincuenta y cuatro (49). Como en otras ocasiones, los cinco grandes bancos del país acaparaban la mayor parte del crédito, fenómeno que puede verse en el cuadro siguiente:

Créditos al S.N.T. por contrato del 15 de octubre de 1954
(Millones de pesetas)

Bilbao	289,2
Central	385,6
Español de Crédito	641,48
Hispano Americano	648,35
Vizcaya	302,46
TOTAL	2.267,09

Es decir, los cinco grandes proporcionaban el 75,5 % del total de crédito concedido, quedando los otros 25 bancos con el 24,5 % restante. La participación de los cinco aumentaba, pues, aunque muy ligeramente, respecto al contrato anterior. Si a la participación de los cinco añadiéramos

(44) En especial, los artículos 8.º y 141.º

(45) Primera novación del contrato de 27 de noviembre de 1951. Archivo Banco de España. Sección de Operaciones n.º 32. Expediente 4.954.

(46) Desaparece la Banca Pecho S.A. Contrato págs. 1 y 2.

(47) «Contrato...», pág. 2. Este aumento se debe a la progresiva desaparición del mercado negro. Las compras de trigo realizadas por el S.N.T. pasaron de 9,23 millones de quintales, en la campaña 1953-54, a 25,04 en la siguiente.

(48) «Contrato...», pág. 2.

(49) «Contrato...», Cláusula única. Quedaban exentos de esta norma cuatro Bancos: Aragonés de Crédito, Matías Blanco Cobaleda, Rural y Mediterráneo y Tolosa; con cifras inferiores a las que les hubiesen correspondido.

la del Santander (117,25 millones) y la del Popular (79,54), los siete grandes alcanzaban la cifra de 2.463,88 millones, es decir, el 82,1 % del total. Bancos como el de Tolosa, con 2,6 millones, Aragonés de Crédito, con 2,78 millones, y Matías Blanco Cobaleda, con 3,33 millones, ocupaban las últimas posiciones (50).

Este contrato no tuvo ninguna prórroga, pues al año siguiente se firmó la segunda novación del contrato original del 27 de noviembre de 1951, que lleva fecha de 27 de septiembre de 1955 (51). Los bancos firmantes eran los mismos, y las variaciones más destacables fueron: en primer lugar, se incrementaba el volumen de crédito en mil quinientos millones de ptas., es decir, que el crédito total ascendía a cuatro mil quinientos millones de pesetas (52).

Los cupos de crédito de cada Banco se asignaban por el mismo sistema, y, por consiguiente, el papel de cada Banco era idéntico, sólo que aumentado en la parte proporcional de los 1.500 millones de ptas. de crédito adicionales (53).

Se modificaba el tipo de interés, reduciéndose nuevamente en un 0,25 %, por lo que quedaba establecido en un 3,50 % para el descuento de «pagarés» al S.N.T. y en un 2,75 % el tipo de redescuento de dichos pagarés por el Banco de España (54).

Durante los años siguientes, esta segunda novación se fue prorrogando anualmente y por el mismo volumen de crédito, es decir, 4.500 millones de ptas. La última prórroga de dicho contrato tuvo lugar el 22 de mayo de 1965 (55).

Finalizado el contrato, el Consejo de Ministros de 6 de mayo de 1966 autorizó al S.N.T. el concierto de uno nuevo con la Banca privada para

(50) «Contrato...», págs. 2 y 3.

(51) Segunda novación del contrato de 27 de noviembre de 1951, entre el S.N.T. y la Banca privada española. Archivo Banco de España. Sección de Operaciones n.º 32. Expediente 4.954.

(52) «Contrato...», pág. 2. En este caso, el incremento del crédito se debió esencialmente al aumento de los precios de tasa del trigo, que pasaron de 402 ptas/Qm. en la campaña 1954-55 a 425 ptas/Qm. en la campaña siguiente (para trigos tipo 1).

(53) «Contrato...», págs. 2, 3 y 4.

(54) «Contrato...», Cláusula única.

(55) Archivo Banco de España. Sección de Operaciones n.º 32. Expediente 4.954.

ampliar el crédito. Este nuevo contrato se firmó el día 15 de julio de 1966 (56).

El número de Bancos firmantes aumentaba de forma espectacular, alcanzando la cifra de cincuenta y uno, frente a los treinta de la segunda novación del contrato de 27 de noviembre de 1951 (57).

Los nuevos Bancos firmantes eran: Alicante, Andalucía, Asturiano de Industria y Comercio, Atlántico, Catalana, Coruña, Exportación, Exterior de España, General de Comercio e Industria, Huelva, Ibérico, Internacional de Comercio, Madrid, Málaga, Mercantil e Industrial, Meridional, Ribagorza, Riva y García, Salamanca, San Adrián, Sánchez de Cáceres S.A., Sevilla, Ubeda, Valencia y Villén S.A.

No firmaron este contrato los Bancos Coca, Jerez y Blanco Cobaleda (58). Los bancos que participaban por vez primera lo hacían gracias a una resolución ministerial que autorizaba a los Ministros de

(56) «Contrato entre el S.N.T. y la Banca privada ya concertada y las también entidades bancarias que no formando parte del convenio anterior se incluyen para la utilización de créditos por un importe de 3.000 millones de ptas. acordado como ampliación de las disponibilidades financieras del S.N.T., por acuerdo del Consejo de Ministros de 6 de mayo de 1966». A.B.E. Sección de Operaciones Especiales n.º 32. Expediente 4.952.

(57) «Contrato...», pág. 2.

Esta ampliación del número de bancos concertados tiene como causa el interés evidente que para la Banca presentan las operaciones de crédito al S.N.T., sobre las que hablaré con detalle más adelante.

En concreto, la ampliación del número de bancos concertados en 1966 se debe, en parte, a ciertas presiones de los bancos interesados.

En el Archivo del Banco de España, he localizado una serie de cartas que entre 1964 y 1965 envían los directores de algunos bancos, solicitando pasar a formar parte del grupo financiador del S.N.T. Por ejemplo, del Banco Mercantil e Industrial (con fecha 21 de diciembre de 1964), del Banco de Sevilla (2 de abril de 1965), del Banco Ibérico (10 de abril de 1965) y del Banco de Ribagorza (21 de abril de 1965).

A modo de ejemplo, comentaré la del Banco de Ribagorza. En ella, el Consejero-Delegado de dicha entidad expone al Subgobernador del Banco de España que, dado que se encuentran enclavados en una zona evidentemente agrícola, *si pudieran contar con las mismas facilidades que otros bancos podrían negociar hasta 130 millones de ptas. de pagarés del S.N.T.*, por lo que solicita la inclusión en el grupo de bancos concertados con el Servicio.

(58) Algunos Bancos como el Exterior, Andalucía y Salamanca ya habían participado en la prórroga del anterior contrato de 22 de mayo de 1965, sustituyendo al Coca, Jerez y Blanco Cobaleda. Por otra parte, consigno como nuevo firmante a Sánchez de Cáceres S.A., que en realidad era un Banco cuyo origen está en el Clemente Sánchez. Igualmente consigno la desaparición como firmantes de Bancos que eran absorbidos por otros. La

Hacienda y Agricultura a ampliar el número de Bancos concertados. El nuevo contrato lo firmarían todos los bancos, sin discriminación, que tuviesen solicitado el concierto y aceptasen las condiciones (59). Por este contrato se concedía al S.N.T. una ampliación de sus disponibilidades crediticias de 3.000 millones de ptas., que se añadían a los 4.500 millones del contrato anterior, por lo que la cifra total de crédito alcanzaba los 7.500 millones de ptas. No obstante, y a diferencia de anteriores contratos en los que se negociaba la cantidad total, en este se trató sólo de la ampliación, es decir, de los 3.000 millones adicionales; los 4.500 millones se prorrogaron conforme al contrato de 27 de septiembre de 1955 (60).

La forma de asignar la parte correspondiente a cada banco se realizaba con alguna modificación respecto al sistema anteriormente vigente. Cada banco obtenía un cupo inicial de dos millones de pesetas, y el resto, hasta completar los 3.000 millones de ptas., se distribuía en proporción a un coeficiente determinado por el propio S.N.T. en función de las actividades de cada banco con el Servicio en el período anterior (61).

El contrato, como en anteriores ocasiones, tendría una duración coincidente con la campaña triguera y sería también prorrogable por la tácita para la sucesiva o sucesivas campañas (62).

Esto suponía que, a partir de 1966, el S.N.T. contaba, de forma automática, con 7.500 millones de ptas. como crédito de la Banca privada para atender sus necesidades financieras.

Quedaban modificados los tipos de interés, reduciéndose, de nuevo, en un 0,50 ‰, es decir, se fijaban en solamente un 3 ‰ (63).

Los «pagarés», además de las características ya indicadas, entre las que

desaparición del Coca del grupo de Bancos concertados puede deberse, según algunos indicios, al incumplimiento por parte de esta entidad de los compromisos adquiridos. En concreto, el 28 de febrero de 1961, el incumplimiento de órdenes de pago dadas por el S.N.T. al Banco Coca alcanzaba la cifra de 74.258,54 ptas. A.B.E., Sección de Operaciones n.º 32. Expediente 4.952.

(59) «Contrato...», pág. 3. Consejo de Ministros de 6 de mayo de 1966. A.B.E. Sección de Operaciones n.º 32. Expediente 4.954.

(60) «Contrato...», pág. 3. Cláusula segunda.

(61) «Contrato...», Cláusula segunda.

(62) «Contrato...», Cláusula tercera.

(63) «Contrato...», Cláusula cuarta y apartado 4.º de la Cláusula undécima. Para el caso de que el S.N.T. tuviese un saldo favorable en la cuenta de crédito y éste excediese el importe de los pagarés por vencer en manos del Banco, el interés, como en el contrato anterior, sería del 0,50 ‰.

destacaba el hecho de que fueran automáticamente redescontables por su valor total en el B. E., tendrían, a partir de la firma de este contrato, la de ser «considerados en su valor total a efectos de los índices de liquidez» cuando estuviessen retenidos en la caja de los Bancos (64).

Con el vencimiento de la operación, y en caso de que el contrato no se prorrogase, los Bancos deberían presentar una liquidación definitiva con determinación del saldo resultante. Si este fuese a favor del S.N.T., el Banco tendría que ponerlo a su disposición en una cuenta corriente a la vista; si el saldo fuese favorable al Banco, su importe le sería reintegrado por el propio S.N.T., y, en el caso de que éste no pudiera dejar liquidados dichos saldos, el *Estado* los reintegraría a los Bancos en virtud del aval conferido por el Decreto-ley de 9 de noviembre de 1951 (65).

CUADRO II

Crédito disponible por el S.N.T. en la Banca privada (En millones de ptas.)

1951	1.500
1952	1.500
1953	1.500
1954	3.000
1955	4.500
1956	4.500
1957	4.500
1958	4.500
1959	4.500
1960	4.500
1961	4.500
1962	4.500
1963	4.500
1964	4.500
1965	4.500
1966	7.500
1967	7.500
1968	7.500
1969	7.500
1970	7.500
1971	7.500

FUENTE: Elaboración propia, según datos procedentes del Archivo del Banco de España.

(64) «Contrato...», Cláusula undécima, apartado 2.º, punto 9.

(65) «Contrato...», Cláusula duodécima. Los saldos deudores o acreedores devengarían, hasta su total liquidación, los intereses establecidos, a los que anteriormente he hecho referencia.

Este contrato fue prorrogándose en los años posteriores, por la cantidad global de 7.500 millones de ptas. En 1971, fecha en la que finaliza mi estudio, esa cantidad fue la concedida. El último dato que obra en mi poder es que el crédito, por el mismo importe, se mantenía en 1975 (66).

En el cuadro número II, podemos ver, en resumen, las disponibilidades crediticias del S.N.T. en la Banca privada, en el período 1951-1971.

La financiación por el Banco de España

Ya he señalado que lo más característico de esta segunda fase de la financiación del S.N.T., la que comienza en 1951, es precisamente la intervención del Banco de España.

La base legal para la participación del Banco de España la constituyó el ya citado Decreto-ley de 9 de noviembre de 1951, en el que se autorizó al S.N.T. a concertar con la *Banca Española* las operaciones de crédito necesarias para financiar sus actividades comerciales (67).

Me he referido ya a la polémica que se originó en el Banco de España, a finales de 1960 y durante 1961, en torno a la legalidad o no de la participación del Banco de España en la financiación del S.N.T. Intentaré ahora exponer detalladamente esta cuestión. A mi modo de ver, según una información escasa, pero muy solvente, el problema que originó toda la polémica fue el siguiente: el Banco de España, a finales de 1960, empezó a poner alguna traba al privilegio del redescuento automático de los pagarés del S.N.T. por la Banca privada; estos Bancos se quejaron al S.N.T., por lo que este organismo envió al Banco de España una carta, el 30 de octubre de 1961, en la que se le recordaba que dichos «pagarés» eran redescontables automáticamente y por todo su importe en virtud de la cláusula undécima de los contratos entre el S.N.T. y la Banca privada, tal como hemos visto. Si bien al final la cosa no tuvo mayores repercusiones, pues todo permaneció igual, como veremos seguidamente, es interesante hacer un breve resumen de esta polémica. El 27 de septiembre de 1961, el Asesor Subjefe del Banco de España elevaba un informe al Gobernador tratando de clarificar las relaciones legales y las reales entre dicho Organismo y el S.N.T. (68). El

(66) Boletín Estadístico del B.E. Series Históricas II. Banca privada.

(67) «Decreto-ley...», Artículo 1.º

(68) Archivodel Banco de España. Sección de Operaciones n.º 32. Expediente 4954.

informe, que es muy detallado y muy amplio (dieciocho folios mecanografiados), puede resumirse en los siguientes puntos:

1.º El Decreto-ley de 9 de noviembre de 1951 no es aplicable al Banco de España. Es decir, no existe una base legal que respalde los créditos que el B.E. ha concedido al S.N.T. Esta conclusión se puede deducir de los siguientes párrafos de dicho informe:

«...Y como en el Banco de España no existía cuenta de crédito a la promulgación del Decreto-ley de 9 de noviembre de 1951 que concedía posibilidad de ampliar crédito, no le afecta a este, no le es aplicable. Por lo que a las operaciones que el B.E. concertó con el S.N.T. y a los pagarés descontados después de tal entrada en vigor, no puede, legalmente, aplicárseles el Decreto-ley mencionado» (69).

«El firmante sostiene, respetuosamente, su opinión: el Decreto-ley de 9 de noviembre de 1951 no se refiere al Banco de España sino, a nuestro parecer, a ampliaciones del crédito que existía con anterioridad a dicha fecha en la Banca privada a favor del S.N.T.» (70). En términos similares se manifiesta el autor del informe en la conclusión primera del mismo (71).

2.º El Banco de España ha redescontado los «pagarés» del S.N.T. en favor de la Banca privada, sin estar legalmente obligado a hacerlo. Esta es igualmente la conclusión que emana de los siguientes párrafos del informe:

«...y aunque se exprese en la última cláusula citada (72) que esos pagarés son redescontables en el B.E. por la totalidad de su importe, es lo cierto que estas declaraciones y pactos no obligan al Banco emisor a admitir el redescuento de pagarés» (73).

(69) «Informe...», pág. 4.

(70) «Informe...», pág. 6.

(71) «Informe...», Conclusión primera, págs. 12 y 13.

(72) Se refiere a la undécima de los Contratos Banca privada - S.N.T.

(73) «Informe...», pág. 10. Considero interesante advertir al lector que tanto José Larraz en su obra *El ordenamiento del mercado triguero en España* (Madrid, 1935) como Dionisio Martín Sanz en su trabajo ya citado, preveían la intervención del Banco de España en la financiación del organismo triguero. En concreto, Martín Sanz, en la pág. 53 de su libro, afirma: «El abono del trigo a los agricultores se haría por medio de pagarés, descontables obligatoriamente en los Bancos y redescontables en el de España.»

«...aunque se diga en estos (pagarés) que son redescontables no está obligado el Banco de España a redescontarlos» (74).

3.º El aval del Estado en las operaciones de crédito al S.N.T. es exclusivamente para la Banca privada y no para el Banco de España. Igual que en los puntos anteriores, esta es la conclusión que se extrae cuando se lee en el informe:

«O sea que el aval del Estado se presta a favor de los Bancos privados concertados, en la mencionada específica forma, pero no a favor de terceros poseedores legales de los pagarés» (75).

«Por consiguiente si se redescuentan (los pagarés) en el Banco de España, el Estado no presta su aval al redescuento y no se obliga a reintegrarle el importe de los pagarés redescontados» (76).

4.º El Banco de España ha estado marginado en la toma de decisiones que le afectan de forma muy directa.

Esto es lo que manifiestan los párrafos siguientes:

«El Banco de España sólo conoce oficiosamente los contratos que han firmado los Bancos privados y el S.N.T. No se ha dado traslado al Banco de España ni de los originales ni de copias autorizadas de los mismos» (77).

«El Banco de España no tiene conocimiento oficial de los convenios suscritos entre el S.N.T. y la Banca privada concertada. Sólo ha visto copias mecanografiadas que ha procurado obtener» (78).

Estas son, repito, las cuatro conclusiones básicas que se pueden extraer de dicho informe. En general, las quejas planteadas en el mismo están evidentemente justificadas. El Banco de España, efectivamente, no participó, ni directa ni indirectamente, en la negociación de los contratos entre la Banca privada y el S.N.T., contratos a resultas de los cuales el Banco de España había de verse afectado muy directamente, sobre todo por la cláusula undécima, ya comentada, que establecía el redescuento automático de los «pagarés» del S.N.T. por la Banca privada en el Banco de España.

(74) «Informe...», pág. 16 y conclusión octava.

(75) «Informe...», pág. 11.

(76) «Informe...», pág. 11.

(77) «Informe...», pág. 11.

(78) «Informe...», pág. 17.

Sucedía también que los créditos de la Banca privada, como ya hemos visto, se fueron incrementando hasta alcanzar los 7.500 millones de ptas. El hecho de que el Instituto Emisor no participase (y, cuando participó, siguió sucediendo lo mismo, pues se le impusieron idénticas condiciones) en decisiones de tal envergadura para su funcionamiento provocó un lógico malestar en el Banco, pues introdujo un elemento de rigidez en su política monetaria, al verse privado, en esta parcela, de la capacidad de modificar a su voluntad, y conforme a cada coyuntura, la política de redescuento de los pagarés del S.N.T. Volveré sobre esta cuestión un poco más adelante.

Si, en general, repito, las quejas estaban justificadas, no es exacto decir que la participación del Banco de España en la financiación del S.N.T. no estuviera convenientemente regulada. Es cierto que el Decreto-ley de 9 de noviembre de 1951 no ofrece suficiente claridad, y, aunque la expresión «Banca española» utilizada en él creo que es inequívoca, me parece, no obstante, que existían otras circunstancias que podían inducir a diferentes interpretaciones. Mi opinión es que el espíritu del Decreto-ley responde a la versión de que dentro de la Banca española se incluye al Banco de España. Además, en la Orden del Ministerio de Agricultura del 19 de noviembre de 1953, por la que se reorganiza el S.N.T., en su artículo 141, se establecía lo siguiente: «Si no obstante la previsión a que se refiere el artículo 138 (79) se originaran situaciones deficitarias en la Tesorería del Organismo, como consecuencia del diferente ritmo con que en la práctica se presentan las compras y ventas de trigo y de los gastos producidos por la necesidad de mantener las reservas nacionales, el Servicio Nacional del Trigo, con aprobación del Gobierno y previos informes de los Ministerios de Agricultura y Hacienda, concertará con la Banca Oficial y Privada, como complementarias de sus propios medios, las operaciones de crédito necesarias para su financiación.

El S.N.T. podrá encomendar a los mismos Bancos y con iguales requisitos su servicio de Tesorería.»

En último extremo, lo cierto es que, a partir del Decreto-ley de 9 de noviembre de 1951, el Banco de España empezó a financiar al S.N.T. a través de unos «créditos personales» y unos «pagarés» emitidos por el S.N.T. a la orden del Banco de España. Veamos por separado las características y la evolución de estos créditos.

(79) El artículo 138 establece que el recurso fundamental del S.N.T. para atender a sus gastos de sostenimiento será el margen entre los precios de compra y venta del trigo.

Créditos personales del Banco de España al S.N.T.

Por acuerdo del Consejo de Ministros de 26 de septiembre de 1952, se autorizaba al S.N.T. para concertar un crédito con el Banco de España por 1.500 millones de ptas. con las garantías y condiciones establecidas en el Decreto-ley de 9 de noviembre de 1951 (80), por el plazo de un año, formalizado en una o varias veces, al 4 % de interés, en forma de créditos personales, y en cuyas pólizas iría el refrendo de los Ministros de Agricultura y Hacienda, a los efectos del aval del Estado (81).

Esta operación de crédito se volvió a autorizar en los años 1953 y 1954 por el mismo importe (82).

El 1 de julio de 1955, el Consejo de Ministros aprobó una propuesta de los de Hacienda y Agricultura en el sentido de autorizar al S.N.T. a que pudiera concertar las ampliaciones de crédito que necesitase para el desarrollo de sus funciones. En virtud del acuerdo anterior, el Consejo de Ministros celebrado el 15 de julio del mismo año autorizaba al S.N.T. para que sus cuentas de crédito en el Banco de España pudieran elevarse hasta 3.000 millones, reduciéndose el tipo de interés al 2,75 % (83). Este crédito se renovó los dos años siguientes, mediante la aprobación por los Ministros de Agricultura y Hacienda a propuesta del S.N.T. (84).

En 1958, y de nuevo por acuerdo adoptado en un Consejo de Ministros, se autorizaba al S.N.T. para ampliar en otros 3.000 millones sus créditos personales en el Banco de España, con lo que la cifra total ascendía a 6.000 millones de ptas. Esta cantidad fue renovándose anualmente y sin interrupción hasta 1965 (85). En dicho año, por acuerdo del Consejo de Ministros

(80) Esta es otra razón para pensar que en dicho Decreto-ley se incluía al Banco de España. A.B.E., Sección de Operaciones n.º 32. Expediente 4.952.

(81) Archivo Banco de España. Sección Operaciones n.º 32. Expediente 4.954.

(82) En 1953, por acuerdo del Consejo de Ministros, y en 1954, por conformidad del Consejo de Ministros, a propuesta del S.N.T. En 1952 y 1953, de hecho, sólo se formalizaron dos pólizas de 500 millones cada una, es decir, 1.000 millones anuales, en lugar de los 1.500 autorizados. A.B.E. Sección Operaciones n.º 32. Expediente 4.954.

(83) A.B.E. Sección Operaciones n.º 32. Expediente 4.954.

(84) A.B.E. Sección Operaciones n.º 32. Expediente 4.954.

(85) Excepto en 1964, en que se autorizó, ante las necesidades inmediatas de la campaña, un crédito de otros 3.000 millones de ptas., que se canceló en diciembre del mismo año. Archivo Banco de España. Sección de Operaciones n.º 32. Expediente 4.954.

Observe el lector cómo, efectivamente, el Banco de España no participó en la decisión de conceder créditos al S.N.T.

de 10 de septiembre y en virtud del Decreto de 22 de julio de 1965, que encomendaba al S.N.T. la regulación del mercado de arroz cáscara, se autorizaba al S.N.T. para obtener un nuevo aumento del crédito por importe de 1.500 millones, totalizando, por consiguiente, la cifra de 7.500 millones de ptas. para dicha campaña y las sucesivas.

En 1968, estos recursos se ampliaron a 11.000 millones, al suscribirse una nueva póliza de 3.500 millones, autorizada por acuerdo del Consejo de Ministros de 26 de julio de 1968 (86).

Los créditos estudiados aquí corresponden a los iniciales planes financieros. Tengo que advertir, no obstante, que estos planes financieros, que se aprobaban antes de comenzar la campaña, fueron, en muchas ocasiones, modificados, ampliándose los recursos tal y como sucedió en el plan financiero 1964-65 (87).

CUADRO III

Créditos personales del B.E. al S.N.T.

(En millones de ptas.)

	PLAN INICIAL	AMPLIACIONES AUTORIZADAS POR NECESIDADES DE LA CAMPAÑA	TOTAL
1952	1.500		1.500
1953	1.500		1.500
1954	1.500		1.500
1955	3.000		3.000
1956	3.000		3.000
1957	3.000		3.000
1958	6.000		6.000
1959	6.000		6.000
1960	6.000		6.000
1961	6.000		6.000
1962	6.000		6.000
1963	6.000		6.000
1964	6.000	3.000	9.000
1965	7.500		7.500
1966	7.500		7.500
1967	7.500		7.500
1968	11.000	3.500	14.500
1969	11.000	365	11.365

FUENTE: Elaboración propia, con datos del Archivo del Banco de España.

(86) A.B.E. Sección Operaciones n.º 32. Expediente 4.954.

(87) Ver nota 85.

En el Archivo del Banco de España, he encontrado las siguientes referencias a estas ampliaciones extraordinarias de crédito:

En primer lugar, la referencia ya citada al crédito personal extraordinario de 3.000 millones de ptas. concedido en 1964. En 1968, el Consejo de Ministros de 26 de julio autorizó un crédito personal extraordinario al S.N.T. por un importe de 3.500 millones de ptas. Finalmente, el Consejo de Ministros de 20 de junio de 1969 autorizaba una ampliación del crédito personal, de 365 millones de ptas.

En resumen, los créditos personales concedidos por el Banco de España al S.N.T. son los que refleja el cuadro número III.

Pagarés a la orden del Banco de España

A finales del verano de 1957, ante la escasez de medios de pago, el S.N.T. obtuvo la autorización para conseguir nuevos créditos mediante la emisión de unos «pagarés» a la orden del Banco de España (88).

Esta ampliación de crédito se concedió, según fuentes del Banco de España, tras una serie de conversaciones privadas (89) sirviendo como base el Decreto-ley, citado tantas veces, de 9 de noviembre de 1951. Dichos pagarés irían refrendados por los Ministros de Agricultura y Hacienda, a efectos del aval del Estado que estos créditos tenían, conforme a lo establecido en el Decreto-ley mencionado (90). En sus restantes características, estos pagarés eran idénticos a los de redescuento, es decir, a los emitidos a la orden de la Banca privada (91).

La emisión de pagarés a la orden del Banco de España se autorizó, en un primer momento, por una suma de 800 millones de ptas., ampliándose seguidamente en 600 millones más, lo que totalizó la cifra de 1.400 millones (92). Estos pagarés comenzaron a ser admitidos para su descuento

(88) *Compendio de Disposiciones Fundamentales Relativas al S.N.T.*, por Aurelio García González y Basilio Sánchez-Altomuro Vera. Madrid, 1962, pág. 438. Dicha autorización se otorgó en el Consejo de Ministros del 27 de septiembre.

(89) Archivo del Banco de España. «Servicio Nacional del Trigo» de la Dirección General de Sucursales. 1957.

(90) Idem.

(91) Idem.

(92) *Compendio de Disposiciones Fundamentales Relativas al S.N.T.*, pág. 438.

en el Banco de España, a partir de octubre de 1957, y el tipo de interés aplicado fue del 2,75 % (93).

Lo que en principio se había justificado como una necesidad transitoria se convirtió en permanente, de forma que estos pagarés a la orden del Banco de España, por valor de 1.400 millones, se fueron renovando anualmente (94).

El Consejo de Ministros de 7 de julio de 1967 autorizó una nueva emisión, también de carácter excepcional, por valor de 2.500 millones de ptas., con lo que la suma global de pagarés alcanzó los 3.900 millones de ptas. para dicha campaña. También esta vez la excepcionalidad dejó de serlo, pues, en la campaña siguiente, se renovaron los pagarés por 3.900 millones.

Por último, el 20 de junio de 1969, se concedió una nueva ampliación de 6.000 millones de ptas., con lo que la cifra total de crédito para dicha campaña ascendió a 9.900 millones de pesetas en concepto de pagarés a la orden del Banco de España.

CUADRO IV

Pagarés a la orden del Banco de España, emitidos por el S.N.T. (En millones de ptas.)

PLAN INICIAL	AUTORIZACIONES ESPECIALES	TOTAL
1957	1.400	1.400
1958	1.400	1.400
1959	1.400	1.400
1960	1.400	1.400
1961	1.400	1.400
1962	1.400	1.400
1963	1.400	1.400
1964	1.400..... 800 (+ 600)	2.200 (+ 600)
1965	1.400	1.400
1966	1.400.....4.000	5.400
1967	3.900.....3.000	6.900
1968	3.900.....3.000	6.900
1969	9.900.....3.000	12.900

FUENTE: Elaboración propia, con datos del Archivo del Banco de España.

(93) Archivo Banco de España. Sección Operaciones n.º 32. Expediente 4.954.

(94) Archivo del Banco de España. Sección Operaciones n.º 32. Expediente 4.954.

También estos planes iniciales se vieron modificados, como en el caso de los créditos personales, por ampliaciones debidas a necesidades perentorias en algunos años. Así, en una carta del Ministerio de Hacienda, de fecha 28 de septiembre de 1963, dirigida al Gobernador del Banco de España y suscrita por el Subsecretario del Tesoro y Gastos Públicos y el Delegado Nacional del S.N.T., se informaba al Gobernador del Banco de España que se había solicitado de los Ministros de Agricultura y Hacienda la facultad para ampliar la emisión de pagarés a la orden del Banco de España en 800 millones de ptas., a los que podrían añadirse otros 600 en caso necesario (95).

En 1966, de nuevo, se concedieron autorizaciones extraordinarias al S.N.T. para ampliar la emisión de pagarés a la orden del Banco de España. El Consejo de Ministros de 14 de octubre de 1966 autorizó una ampliación de 1.000 millones de ptas., a las que siguieron, otra, por un importe igual, en noviembre del mismo año, y otras dos, por importes de 1.500 y 500 millones, autorizadas respectivamente por los Consejos de Ministros de 19 de enero de 1967 y de 10 de abril del mismo año (96).

En la campaña 1967-68, se volvió a superar la autorización inicial para emitir pagarés a la orden del Banco de España, a causa del acuerdo del Consejo de Ministros de 6 de octubre de 1967, que facultaba al S.N.T. a emitir pagarés extraordinarios por 3.000 millones de ptas. Este pagaré extraordinario se volvió a autorizar, en forma «extraordinaria» también, en los años 1968 y 1969 por acuerdos de los Consejos de Ministros de 8 de noviembre de 1968 y de 6 de junio de 1969 (97).

En resumen, en el cuadro IV, se puede ver la totalidad de pagarés a la orden el B.E., emitidos por el S.N.T., distinguiendo entre el plan inicial y las ampliaciones extraordinarias.

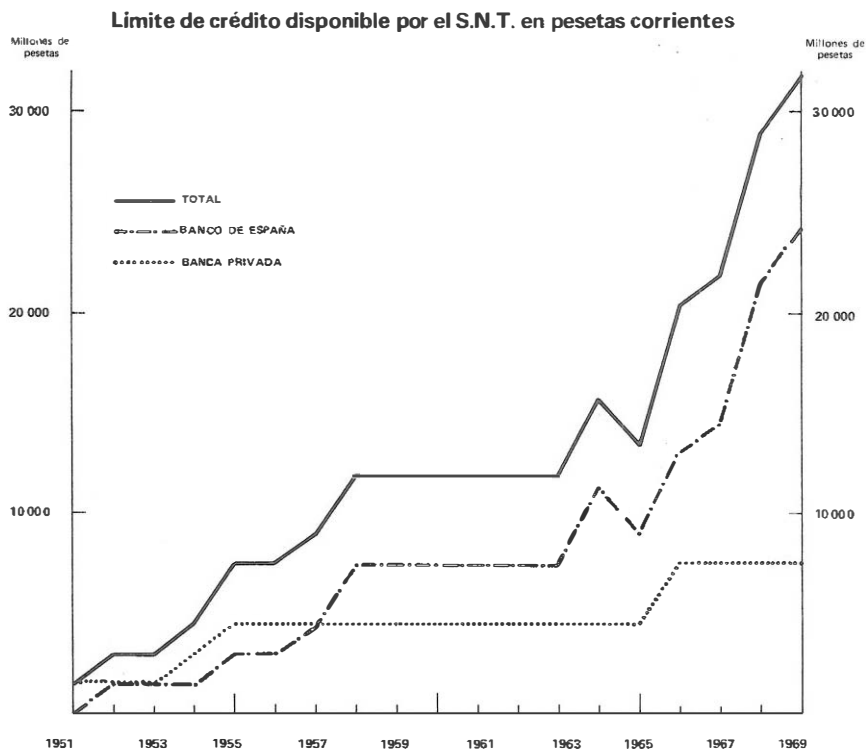
En el cuadro V y en el gráfico I, resumo, finalmente, las disponibilidades crediticias del S.N.T. desde 1938 a 1969. Disponibilidades totales, tanto de la Banca privada como del Banco de España, y atendiendo a los planes financieros iniciales y a las ampliaciones extraordinarias de crédito. En el gráfico I-bis figuran los créditos disponibles por el S.N.T. en pesetas constantes.

(95) A.B.E. Sección de Operaciones n.º 32. Expediente 4.954.

(96) A.B.E. Sección de Operaciones n.º 32. Expediente 4.954.

(97) A.B.E. Sección de Operaciones n.º 32. Expediente 4.954.

GRAFICO I



En 1969, el S.N.T. (entonces S.N.C.) dejó de tener autonomía financiera y pasó a depender del F.O.R.P.P.A. Este tenía sus propios planes financieros que, lógicamente, englobaban las necesidades del S.N.C. y de otros organismos oficiales. El F.O.R.P.P.A., igual que el S.N.T., comenzó a financiarse con créditos del Banco de España. Concretamente, el 14 de agosto de 1969, se abrió en dicho Banco una cuenta de crédito a favor del F.O.R.P.P.A., por un importe de 32.500 millones de ptas., parte de los cuales se destinó a financiar al S.N.C. (98).

Por otro lado, una carta del Ministro de Hacienda, enviada al Banco de España el 28 de diciembre de 1969, disponía lo siguiente en relación con los créditos del Banco de España al S.N.C.: se consideraban a extinguir los créditos formalizados mediante la emisión por parte del S.N.T. de pagarés a la orden del Banco de España en su totalidad (9.900 millones, más 3.000 extraordinarios). Igualmente, los créditos personales, hasta un importe de 5.000 millones, se consideraban a extinguir. Finalmente, se consideraban subsistentes los créditos personales hasta los 6.000 millones de ptas. restantes (100).

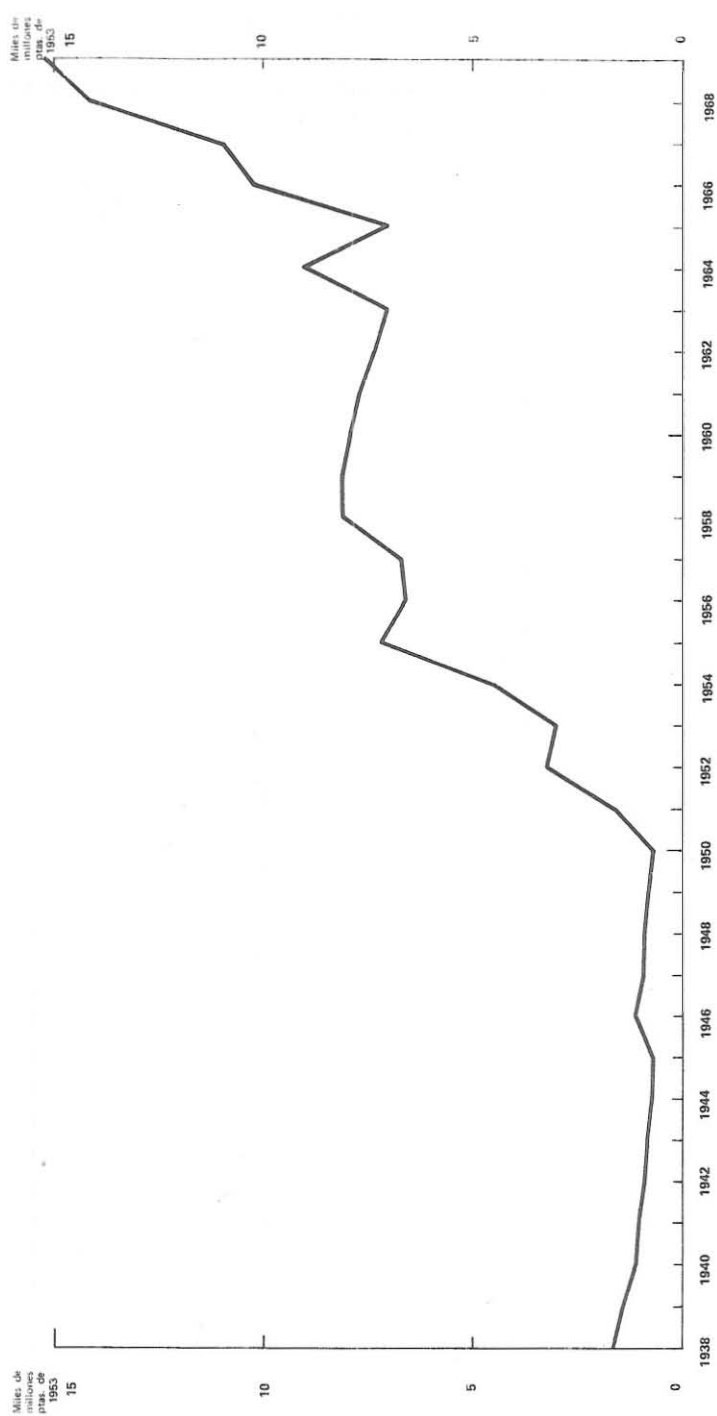
(98) A.B.E. Sección Operaciones n.º 32. Expediente 4.954.

(99) A.B.E. Sección Operaciones n.º 32. Expediente 4.954.

(100) A.B.E. Sección Operaciones n.º 32. Expediente 4.954.

GRAFICO I-bis

Límite de crédito disponible por el S.N.T. en pesetas constantes



CUADRO V

Límite de crédito disponible por el Servicio Nacional del Trigo (Millones de ptas.)

AÑOS	BANCA PRIVADA (cuenta de descubierto)	BANCO DE ESPAÑA (crédito personal)	(pagarés a la orden)	TOTAL
1938	250			250
1939	250			250
1940	250			250
1941	250			250
1942	250			250
1943	250			250
1944	250			250
1945	250			250
1946	500			500
1947	500			500
1948	500			500
1949	500			500
1950	500			500
1951	1.500 (1)			1.500
1952	1.500	1.500		3.000
1953	1.500	1.500		3.000
1954	3.000	1.500		4.500
1955	4.500	3.000		7.500
1956	4.500	3.000		7.500
1957	4.500	3.000	1.400	8.900
1958	4.500	6.000	1.400	11.900
1959	4.500	6.000	1.400	11.900
1960	4.500	6.000	1.400	11.900
1961	4.500	6.000	1.400	11.900
1962	4.500	6.000	1.400	11.900
1963	4.500	6.000	1.400	11.900
1964	4.500	9.000	2.200	15.700
1965	4.500	7.500	1.400	13.400
1966	7.500	7.500	5.400	20.400
1967	7.500	7.500	6.900	21.900
1968	7.500	14.500	6.900	28.900
1969	7.500	11.365	12.900	31.765

FUENTE: Elaboración propia, con datos del Archivo del Banco de España.

(1) Desde 1951, pagarés a la orden.

CUADRO V (continuación)**Límite de crédito disponibles por el Servicio Nacional del Trigo**
(Millones de ptas.)

ANOS	PESETAS CORRIENTES	PESETAS CONSTANTES DE 1953
1938	250	1.562
1939	250	1.366
1940	250	1.142
1941	250	965
1942	250	880
1943	250	789
1944	250	733
1945	250	660
1946	500	1.101
1947	500	938
1948	500	876
1949	500	763
1950	500	693
1951	1.500	1.620
1952	3.000	3.212
1953	3.000	3.000
1954	4.500	4.478
1955	7.500	7.184
1956	7.500	6.579
1957	8.900	6.692
1958	11.900	8.145
1959	11.900	8.068
1960	11.900	7.896
1961	11.900	7.663
1962	11.900	7.301
1963	11.900	7.000
1964	15.700	8.977
1965	13.400	6.957
1966	20.400	10.324
1967	21.900	11.022
1968	28.900	14.222
1969	31.765	15.250

FUENTE: Elaboración propia, con datos del Archivo del Banco de España. Deflactor: Índice general ponderado de precios al por mayor.

El 31 de diciembre de 1969, la posición deudora neta del S.N.C. en el Banco de España era de 15.794 millones (101). En 1970, el S.N.C. hizo uso de sus disponibilidades crediticias —los 6.000 millones de crédito personal—, siendo su posición deudora en el Banco de España, el 31 de diciembre de dicho año, de 4.097 millones. El 31 de enero de 1971, la cifra ascendía a 4.609 millones de ptas., y, en el mes de febrero del mismo año, no aparece ya el S.N.C. como organismo deudor del B.E. (102).

Quiero insistir en el hecho de que, en realidad, el Banco de España ha seguido financiando, después de esta fecha, al S.N.C., o a su actual heredero, el S.E.N.P.A., de forma indirecta, a través de los créditos al F.O.R.P.P.A., que han ido ascendiendo vertiginosamente en los últimos años.

Hasta ahora, mi trabajo ha consistido exclusivamente en un análisis del límite de crédito disponible por parte del S.N.T. a lo largo del período objeto de mi estudio.

Si bien este trabajo constituye el núcleo fundamental de los datos necesarios para llegar a conclusiones válidas, este tema quedaría incompleto si no estudiásemos un conjunto de aspectos y de problemas que creo de suma importancia.

El Banco de España, en sus *Memorias y Balances* anuales y, posteriormente, en sus *Informes sobre la economía española* y en sus *Boletines estadísticos*, nos proporciona una información que nos puede ayudar a comprender con mayor detalle, y, a la vez, de forma más amplia, todo el entramado de la financiación del S.N.T.

En primer lugar, y a partir precisamente de las fuentes antes indicadas, he elaborado el cuadro VI y gráfico II en los que se puede apreciar la evolución de los créditos globales al S.N.T., desde un punto de vista dinámico. Es decir, en este cuadro, se recogen los saldos deudores netos del S.N.T. frente a la Banca privada y al Banco de España, el 31 de diciembre de cada año.

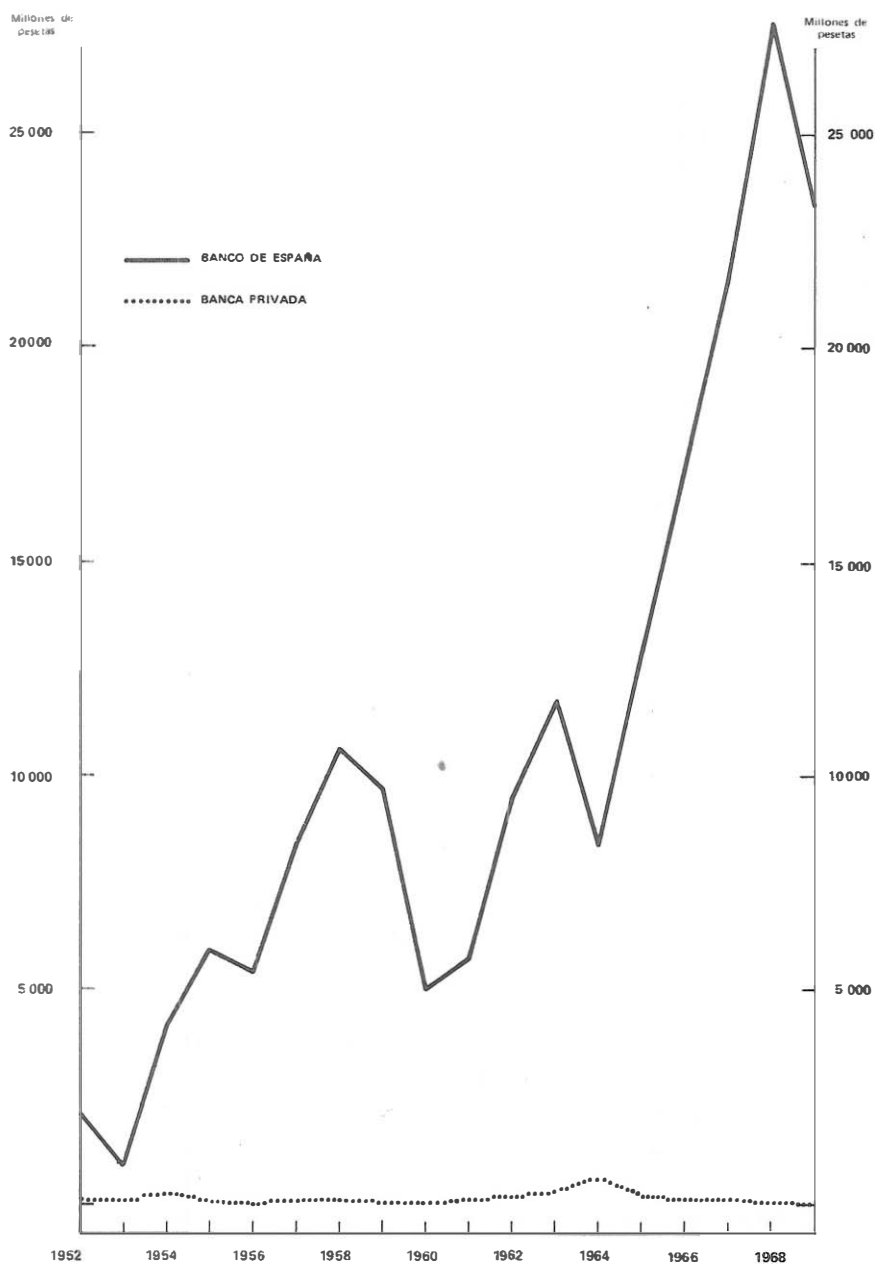
(101) *Boletín estadístico* del Banco de España.

(102) *Boletín estadístico* del Banco de España.

GRAFICO II

Créditos al S.N.T.

Saldos deudores netos del Servicio a 31 de diciembre



CUADRO VI

Financiación del Servicio Nacional del Trigo (Salos deudores netos del Servicio a 31 de diciembre) (Millones de ptas.)

AÑOS	BANCO DE ESPAÑA			BANCA PRIVADA
	Créditos personales y pagarés a la orden	Pagarés a la orden de la Banca privada REDESCONTADOS	TOTAL BANCO DE ESPAÑA	Pagarés en poder de la Banca privada
1951		622	622	
1952	705	1.422	2.127	78
1953	34	884	918	116
1954	1.473	2.716	4.189	284
1955	2.974	2.930	5.904	70
1956	2.913	2.467	5.380	33
1957	3.998	4.442	8.440	58
1958	7.286	3.338	10.624	51
1959	7.295	2.439	9.734	16
1960	4.498	548	5.046	47
1961	4.822	908	5.730	91
1962	7.229	2.266	9.495	233
1963	8.007	3.666	11.673	334
1964	6.343	1.944	8.287	556
1965	8.614	4.278	12.892	222
1966	9.829	7.398	17.227	100
1967	14.182	7.367	21.549	133
1968	20.158	7.457	27.615	10
1969	15.794	7.464	23.258	16

FUENTE: Elaboración propia. Datos procedentes de las memorias y balances anuales del Banco de España, de los informes sobre la economía española y del Boletín Estadístico.

Podemos ver cómo el mecanismo del redescuento automático de los pagarés del S.N.T. permitió a la Banca privada obtener un beneficio rápido y seguro, y, a través de él, su labor crediticia fue, en realidad, muy secundaria, pues, en diciembre de cada año, la gran masa de pagarés estaba ya en manos del Banco de España, con lo que era realmente este último el que estaba concediendo el crédito al S.N.T., desempeñando la Banca privada el papel de intermediario.

Se puede, pues, afirmar que, a partir de 1951, el Servicio Nacional del Trigo obtuvo los recursos financieros necesarios para la movilización de las cosechas, básicamente, del Banco de España.

El propio S.N.T. fue consciente de que la Banca privada no desempeñaba realmente una función importante en lo referente al crédito (103), y manifestó en múltiples ocasiones su deseo de que la financiación se realizase exclusivamente por el Banco de España. En 1957, y cuando se estaba tramitando la prórroga anual de los créditos personales que por cuantía de 3.000 millones de ptas. el Banco de España tenía concedidos al S.N.T., este propuso que, para la nueva campaña, el Banco de España participara en mayor medida en la financiación del Servicio y que se redujera simultáneamente la participación de la Banca privada (104).

En concreto, el S.N.T. solicitaba un crédito global de 7.500 millones para aquella fecha, de los que 6.500 proponía fuesen créditos personales directos del Banco de España y sólo 1.000 millones de pagarés a favor de la Banca privada (105). La justificación que daba el Servicio para esta propuesta era la de reducir sus gastos financieros; esto se conseguía mediante el ahorro de un 0,75 % de interés, que era la diferencia entre el 3,50 % que devengaban los pagarés a la orden de la Banca y el 2,75 % que era el interés a que trabajaba el Banco de España con el S.N.T.

El Banco de España, sin embargo, no se mostró conforme con esta solicitud, ya que, si bien la Banca privada acudía rápidamente al redescuento, una parte de los pagarés era absorbida por la misma, de forma que el Banco de España no cargaba con todo el peso de la financiación (106).

El resultado de esta polémica se puede considerar relativamente favorable al Banco de España, ya que, efectivamente, la campaña 1957-58 se financió de una forma mixta.

(103) Aunque sí en otros aspectos. Como, por ejemplo, en la tesorería del S.N.T., en la realización de los pagos, percepción de ingresos, etc. La Banca privada ofrecía al S.N.T. una amplia red de establecimientos comerciales por toda España.

(104) A.B.E. «Antecedentes relacionados con la ayuda prestada, hasta la fecha, por el Banco de España, al S.N.T. e informe sobre el proyecto de financiación de la campaña actual a que se refiere la nota del S.N.T.». Sección de Operaciones n.º 32. Expediente 4.954.

(105) A.B.E. Sección de Operaciones n.º 32. Expediente n.º 4.954.

(106) A.B.E. Sección n.º 32. Expediente n.º 4.954.

Sin embargo, en 1965, vuelve a plantearse por el Servicio la misma cuestión; para este año, he encontrado varios documentos sobre el tema, que me han permitido tratarlo de forma más amplia y detallada (107). En síntesis, lo que el S.N.T. quería era que fuese el Banco de España el que financiase sus operaciones comerciales, sustituyendo a la Banca privada. Además del argumento de la disminución de la carga financiera ya conocido, el Servicio presionaba al Banco diciendo que con ello se actuaba conforme a lo dispuesto por la ley (108), de forma que se debería seguir manteniendo el límite de crédito entonces vigente de 11.900 millones, con la posibilidad de que, si las circunstancias lo hiciesen indispensable, se pudiera proceder a un posterior aumento de dicho crédito.

Una nueva propuesta del Delegado Nacional del S.N.T. sobre «Financiación de los servicios de pagaduría del Servicio Nacional del Trigo», con fecha de 27 de febrero de 1965, representaba la culminación de las aspiraciones del organismo triguero en cuanto a su financiación (109). El contenido de esta propuesta era el siguiente:

- 1.º La financiación de las operaciones comerciales del Servicio se debería realizar fundamentalmente por el Banco de España.
- 2.º La participación de la Banca privada se debería limitar a cubrir las necesidades de Tesorería del Servicio, ya que la Banca, con su amplia red de sucursales, proporciona el sistema de pagaduría ideal. La cuantía del crédito de la Banca privada al Servicio, para atender estas necesidades, quedaría satisfecha con un importe de 900 a 1.500 millones de ptas.
- 3.º Los intereses de los créditos del Banco de España *deberían ser «los menores posibles»* (110), los saldos serían siempre deudores y la menor tasa de los intereses repercutiría en mayor fluidez de los presupuestos del Organismo.

(107) Estos documentos son: una propuesta del Delegado Nacional del S.N.T. al Ministro de Agricultura (hecha el 18 de febrero de 1965); la propuesta del Delegado Nacional sobre financiación (el 27 de febrero de 1965); la utilización de los créditos en 15-2-1965, y una serie de soluciones de financiación para el futuro; y, por último, la respuesta del Banco de España, el 5 de marzo del 65. Archivo del Banco de España.

(108) Alegaba el Servicio que el art. 21 del Decreto-ley 18, de 7 de junio de 1962, que dice: «Por Decreto, previo informe del Consejo de Economía Nacional, se fijará el límite máximo de los créditos que puedan autorizarse por el Banco de España a organismos públicos, empresas nacionales y nacionalizadas para operaciones a corto plazo o de campaña», constituía una base suficiente en apoyo de sus demandas. Cosa evidentemente absurda.

(109) A.B.E. Sección Operaciones n.º 32. Expediente 4.954.

(110) Hay que recordar el tipo de interés, que ya era tan sólo del 2,75 %.

- 4.º Lo ideal para el Servicio sería que el Banco de España no cobrase intereses. *Los agricultores han pedido reiteradamente la financiación gratuita del Servicio por el Banco de España.*
- 5.º El interés de los créditos de la Banca privada debería ser del 2 % y, en el caso de emisión de pagarés y de redescuento, el beneficio de la Banca debería ser únicamente del 0,25 %, en lugar del 0,75 % vigente.
- 6.º La división de plazas bancables, semi-bancables y no bancables debería desaparecer para dar lugar a un concepto único, reduciéndose el coste de las operaciones al Servicio, fijándose una comisión constante y uniforme del 0,05 %.
- 7.º La distribución de los créditos entre los Bancos privados debería realizarse en función de unos coeficientes determinados periódicamente por el S.N.T. y el Banco de España, en relación con las actividades de cada Banco con el Servicio en el período anterior.

Como puede verse, la solicitud del Servicio rayaba en lo inaudito: crédito sin límite y gratis.

Sin embargo, y como era lógico, esta solicitud no alcanzó éxito alguno (111). El Servicio, en 1966, tuvo que recurrir, como ya sabemos, a una ampliación del crédito con la Banca privada, aunque también, por la vía de los pagarés extraordinarios a la orden del Banco de España, aumentó su crédito en el mismo.

Por otra parte, el Banco siguió cobrando el muy módico interés del 2,75 %, no accediendo naturalmente a las *reiteradas* solicitudes de los campesinos de financiación gratuita del Servicio.

En cualquier caso, el peso del Banco de España en la financiación del Servicio no dejó de aumentar, más aun si consideramos el redescuento de los pagarés por la Banca privada en el Banco de España.

Otra cuestión de interés, en relación con el volumen de crédito dispuesto por el S.N.T., es la de señalar el momento de máximo endeudamiento dentro de cada ciclo crediticio. Como era de esperar, este momento coincide con los meses posteriores a la recogida de la cosecha, cuando la parte comercializada por el S.N.T. se ha comprado ya prácticamente en su totalidad.

(111) Lamentablemente, no he encontrado la respuesta, en el caso de que la hubiera, a esta inverosímil solicitud del S.N.T.

En el cuadro VII, señalo el mes de máximo endeudamiento y la posición deudora neta del S.N.T. frente al Banco de España (112).

Como se puede apreciar en el cuadro número VII, entre septiembre y enero el Servicio alcanza los volúmenes máximos de endeudamiento; en el primer semestre del año siguiente, y conforme sus disponibilidades líquidas aumentan al ir vendiendo la cosecha almacenada, su nivel de endeudamiento va disminuyendo hasta alcanzar los niveles mínimos, para de nuevo, en el segundo semestre, repetirse la fase de auge del ciclo (113).

En definitiva, el nivel de endeudamiento del S.N.T. evolucionaba conforme a un ciclo impuesto por los ritmos de compra y venta de la cosecha de trigo.

CUADRO VII

Financiación del S.N.T. Créditos dispuestos. Volumen máximo de crédito y fecha. Posición deudora neta frente al Banco de España
(Millones de ptas.)

1957	(31 diciembre)	8.440
1958	(31 octubre)	10.830
1959	(30 septiembre)	10.341
1960	(31 enero)	9.197
1961	(30 noviembre)	6.057
1962	(30 septiembre)	11.146
1963	(30 noviembre)	11.914
1964	(30 noviembre)	11.889
1965	(31 diciembre)	12.893
1966	(31 diciembre)	17.227
1967	(31 diciembre)	21.550
1968	(31 diciembre)	27.615
1969	(30 noviembre)	28.174

FUENTE: Elaboración propia, sobre la base del cuadro VI del Apéndice Estadístico.

(112) Estas cifras no suponen, como es natural, el máximo de los créditos dispuestos, sino tan sólo el momento en el que el endeudamiento es mayor. Este endeudamiento neto es el reflejo de dos movimientos de signo opuesto, por una parte, del crédito utilizado, y, por otra, de los reintegros del Servicio a sus acreedores.

(113) En el apéndice estadístico puede verse la evolución mensual de la posición deudora neta del S.N.T. frente al Banco de España y los ciclos crediticios. (Apéndice cuadro VI y gráfico III).

3. LA POSICION DEL S.N.T. EN RELACION CON EL RESTO DE LA ECONOMIA

Hasta ahora, mi estudio ha consistido en un análisis del origen, volumen y uso de los créditos que ha recibido el S.N.T. Mi objetivo, en este apartado, es realizar algunas comparaciones entre las disponibilidades financieras del Servicio y las de otros sectores y organismos de nuestra economía.

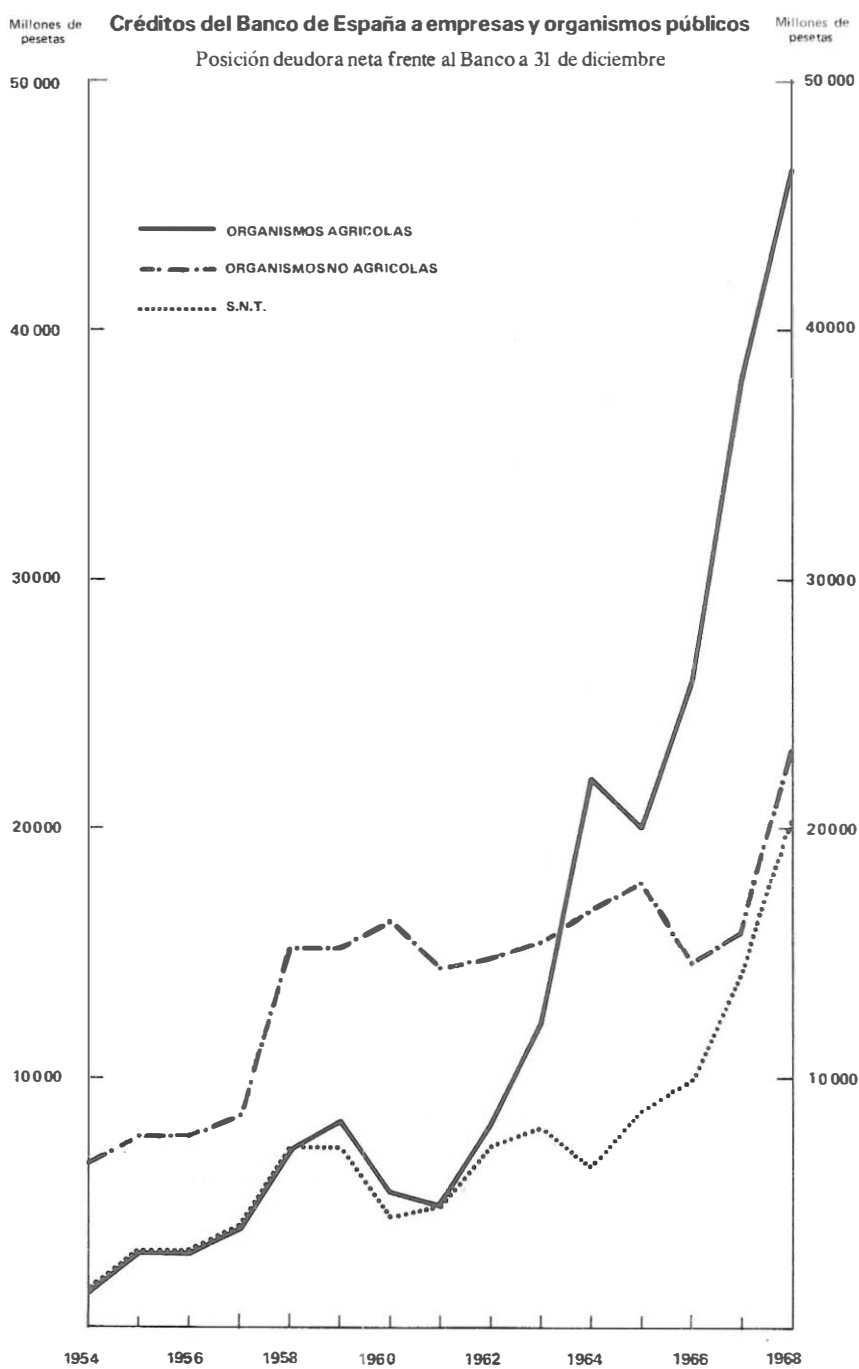
Para ello he elaborado los cuadros VIII, IX y X, a través de los cuales creo que se pueden hacer comparaciones muy significativas que muestran la posición, no ya absoluta, sino relativa, del Servicio ante el sistema crediticio.

El cuadro número VIII y el gráfico número III recogen los créditos concedidos (posición deudora neta, a 31 de diciembre de cada año) por el Banco de España al conjunto de los organismos públicos, distinguiendo entre organismos agrícolas, organismos no agrícolas y S.N.T. A la vista del cuadro, se puede concluir para el período objeto de estudio (114) lo siguiente:

- 1.º Que el Banco de España (o mejor, el Gobierno a través del Banco) ha prestado una atención más generosa a los organismos agrícolas (casi todos encargados de tareas de sostenimiento de precios y de adquisición de excedentes) que a los organismos no agrícolas.

(114) No incluyo los créditos en los años 1969, 1970 y 1971, pues, al estar el S.N.T. financiado simultáneamente por el B.E. y por el F.O.R.P.P.A. (con dinero del Banco de España), los créditos *directos* del Banco al S.N.T. son muy inferiores a los reales.

GRAFICO III



- 2.º Que los créditos al S.N.T. acaparan prácticamente el total de los créditos concedidos a los organismos agrícolas. Podemos señalar dos fases: el período 1954-1962, en el que el Servicio absorbe la casi totalidad del crédito, y, a partir de este año, una segunda fase en la que se inicia una progresiva presencia de otros organismos y la consiguiente disminución relativa (ya que en términos absolutos sigue aumentando) del crédito al Servicio.
- 3.º Que los créditos al S.N.T. han ido creciendo mucho más deprisa que el conjunto del crédito al resto de los organismos públicos no agrícolas. De tal modo que, en 1967-68, los créditos al Servicio representaban un porcentaje cercano al 90 % del crédito total recibido por dichos organismos no agrícolas.

CUADRO VIII

Créditos a empresas y organismos públicos por el Banco de España
(Posición deudora neta frente al Banco, a 31 de diciembre)
(Millones de ptas.)

ANOS	Organismos agrícolas (1)	Organismos no agrícolas (2)	S.N.T. (3)	<u>3 x 100</u> 1	<u>3 x 100</u> 2
1954	1.473	6.518	1.473	100	22,6
1955	2.974	7.549	2.974	100	39,4
1956	2.913	7.546	2.913	100	38,6
1957	3.998	8.348	3.998	100	47,9
1958	7.286	15.130	7.286	100	48,2
1959	8.291	15.160	7.295	88,0	48,1
1960	5.487	16.228	4.498	82,0	27,7
1961	4.823	14.465	4.822	99,9	33,3
1962	8.195	14.857	7.229	88,2	48,6
1963	12.201	15.340	8.007	65,5	52,2
1964	21.954	16.536	6.343	28,9	38,4
1965	19.926	17.899	8.614	43,2	48,1
1966	25.883	14.546	9.829	38,0	67,6
1967	38.226	15.880	14.182	37,1	89,3
1968	46.296	23.214	20.158	43,5	86,8

FUENTE: Elaboración propia, a partir de las publicaciones del Banco de España: *Boletín Estadístico, Memorias y Balances anuales e Informes sobre la Economía Española*.

El cuadro número IX recoge el conjunto de los créditos al sector público (posición deudora neta del Sector Público, a 31 de diciembre de cada año) concedidos por el Sistema crediticio en su conjunto (Banco de España, Banca privada y Cajas de Ahorro), sin inclusión de los fondos públicos. Creo que este cuadro es suficientemente revelador: del conjunto de créditos concedidos por el Sistema crediticio (*sin* fondos públicos) al Sector Público, el Servicio Nacional del Trigo ha recibido entre el 20 y el 30 % del total, si excluimos los primeros años de la serie.

Finalmente, el cuadro número X recoge el crédito del Banco de España a la Banca privada a través del redescuento (posición neta, en 31 de diciembre de cada año). He incluido las cifras de redescuento ordinario, las

CUADRO IX

Créditos al Sector Público por el Sistema Crediticio (1)

(Posición deudora neta del Sector Público frente al Sistema Crediticio,
sin incluir fondos públicos, a 31 de diciembre)
(Millones de ptas.)

AÑOS	TOTAL	S.N.T.	$\frac{2 \times 100}{1}$
1952	23.617	2.225	9,3
1953	23.277	1.034	4,4
1954	29.665	4.473	15,1
1955	32.834	5.974	18,2
1956	35.552	5.413	15,2
1957	38.603	8.498	22,0
1958	46.347	10.675	23,0
1959	42.930	9.750	22,7
1960	37.531	5.093	13,6
1961	28.324	5.821	20,5
1962	31.596	9.728	30,8
1963	35.386	12.007	33,9
1964	47.480	8.843	18,6
1965	56.651	13.114	23,1
1966	76.150	17.327	22,7
1967	92.644	21.682	23,4
1968	103.683	27.625	26,6

FUENTE: Elaboración propia, a partir de las publicaciones del Banco de España citadas en el cuadro anterior.

(1) Sistema Crediticio: Banco de España, Banca privada, Cajas de Ahorro.

de redescuento especial y las de redescuento de pagarés del S.N.T. Puede comprobarse la enorme importancia que, respecto al total, tiene el redescuento de los pagarés del Servicio, en especial hasta 1962. Después de esta fecha, con la aparición de líneas especiales de redescuento en el Banco de España, el peso relativo del Servicio disminuye. También contribuye a este descenso relativo el hecho de que, a partir de 1966, el límite de crédito de la Banca privada al Servicio se estabiliza (y, por lo tanto, también el límite de redescuento) en 7.500 millones de pesetas. Con todo, y aunque volveré sobre este tema en las conclusiones, hay que señalar que, al ser los pagarés del S.N.T. *automáticamente redescontables*, el Banco de España careció de posibilidades de regular el redescuento, al menos en una parte importante, y la creación subsiguiente de base monetaria.

CUADRO X

Redescuento del Banco de España a la Banca Privada

(Posición neta en 31 de diciembre)

(Millones de ptas.)

AÑOS	Redescuento ordinario 1	Redescuento especial 2	Redescuento		3 x 100 4
			Pagarés S.N.T. 3	Total redescuento 4	
1952	1.532	---	1.422	2.954	48,1
1953	1.848	---	884	2.732	32,4
1954	1.751	---	2.716	4.467	60,8
1955	3.169	---	2.930	6.099	48,0
1956	4.323	---	2.467	6.790	36,3
1957	5.329	---	4.442	9.771	45,5
1958	5.941	---	3.338	9.279	36,0
1959	4.564	---	2.439	7.003	34,8
1960	3.266	399	548	4.213	13,0
1961	2.454	973	908	4.335	20,9
1962	2.550	2.450	2.226	7.226	30,8
1963	6.721	5.141	3.666	15.528	23,6
1964	3.071	6.219	1.944	11.234	17,3
1965	10.724	7.856	4.279	22.859	18,7
1966	25.647	12.754	7.398	45.799	16,1
1967	28.335	19.671	7.368	55.374	13,3
1968	23.694	31.151	7.454	62.299	12,0
1969	28.751	48.030	7.470	84.251	8,9
1970	20.162	63.376	7.299	90.837	8,0
1971	3.908	51.195	1.726	56.829	3,0

FUENTE: Elaboración propia, a partir de datos extraídos de las publicaciones citadas del Banco de España.

4. ALGUNAS REFLEXIONES FINALES

Para ampliar las conclusiones sobre la financiación del S.N.T., voy a adoptar alternativamente tres enfoques. En primer lugar, el punto de vista del propio organismo; en segundo lugar, la perspectiva del Banco de España; y, por último, la de la Banca privada. Quiero advertir que, por supuesto, las conclusiones en los tres casos son mis conclusiones, no las de las entidades señaladas; me limito simplemente a establecer estos puntos de vista, para proceder a una mejor ordenación de los resultados.

En relación al primero de los puntos, es decir, a las conclusiones que podemos extraer de lo que ha supuesto la financiación del Servicio, considero conveniente no pasar por alto las siguientes:

- 1.^a El privilegio en la financiación con fondos públicos. Tanto por el volumen de crédito recibido en términos absolutos como por su peso relativo en comparación con lo concedido a otros organismos agrícolas y no agrícolas y al conjunto del sector público, considero que no es ninguna exageración hablar de privilegio y favoritismo.
- 2.^a El privilegio en la financiación por la Banca privada. Las múltiples garantías (aval del Estado, redescuento automático), beneficios (consideración de los pagarés por valor total a efectos de coeficiente de liquidez, rentabilidad), y seguridad, han hecho que el Servicio haya gozado de una financiación por parte de la Banca privada como ningún otro organismo público, en especial agrícola, haya tenido jamás en nuestro país.
- 3.^a El privilegio de un crédito extraordinariamente barato. En efecto, ya hemos visto cómo el tipo de interés de los créditos concedidos por el Banco de España comenzó siendo del 4 % (años 1952-54) y cómo desde 1955 se ha mantenido estable en solamente el 2,75 %.

Para apreciar con mayor claridad este problema, he elaborado los cuadros XI, XII y XIII, en los que he realizado una estimación del ahorro que ha supuesto para el S.N.T. la financiación a unos tipos de interés de favor, en relación con el coste de estos créditos al tipo de interés vigente en el mercado en cada momento y para cada clase de crédito.

Esta cifra representa, desde el punto de vista del S.N.T., un ahorro y, desde el punto de vista del Banco de España, el coste de oportunidad de los fondos puestos a disposición del S.N.T.

CUADRO XI

**Coste de oportunidad de los créditos personales concedidos
por el Banco de España al Servicio Nacional del Trigo**
(Millones de ptas.)

AÑOS	Créditos	Tipo interés	Tipo interés de mercado	Intereses al tipo aplicado	Intereses al tipo de mercado (1)	Diferencia coste de oportunidad (2)
1952	1.500	4 %	6 %	60	90	30
1953	1.500	4	6	60	90	30
1954	1.500	4	5,75	60	86,25	26,25
1955	3.000	2,75	5,75	82,5	172,5	90
1956	3.000	2,75	6	82,5	180	97,5
1957	3.000	2,75	6	82,5	180	97,5
1958	6.000	2,75	6	165	360	195
1959	6.000	2,75	7	165	420	255
1960	6.000	2,75	6,5	165	390	225
1961	6.000	2,75	6	165	360	195
1962	6.000	2,75	6	165	360	195
1963	6.000	2,75	6	165	360	195
1964	9.000	2,75	6	247,5	540	292,5
1965	7.500	2,75	6	206,25	450	243,75
1966	7.500	2,75	6	206,25	450	243,75
1967	7.500	2,75	6,5	206,25	487,5	281,25
1968	14.500	2,75	6,5	398,75	942,5	543,75
1969	11.365	2,75	7	312,5	795,5	483
1970	6.000	2,75	8	165	480	315

FUENTE: Elaboración propia, con datos del Archivo del Banco de España y de los Anuarios del Instituto Nacional de Estadística.

(1) El tipo de mercado es el interés normal que aplicaba el Banco en operaciones similares.

(2) La diferencia es el coste de oportunidad para el Banco o el ahorro del Servicio.

En cada uno de los cuadros, he recogido el volumen anual de crédito, el tipo de interés cobrado por el Banco de España para dicho crédito, el tipo de interés corriente cobrado por el Banco de España para esa clase de créditos, los intereses correspondientes al crédito a cada uno de los tipos, el efectivamente cobrado y el de mercado, y finalmente, por diferencia, el ahorro que ha supuesto para el Servicio el gozar de tipos de interés más bajos que los de mercado (115). En resumen, según se desprende de los tres cuadros, la cifra total de ahorro para el Servicio, o el coste de oportunidad para el Banco de España, conforme a mi estimación asciende para el período 1951-1971 a unos 8.500 millones de pesetas (de 1970), aproximadamente. Si además tenemos en cuenta que este derroche de recursos públicos ha servido para financiar la acumulación de excedentes de trigo, el resultado final es bastante desalentador.

CUADRO XII

Coste de oportunidad de los créditos (pagarés) concedidos por el Banco de España al S.N.T. (Millones de ptas.)

AÑOS	Créditos	Tipo interés	Tipo interés de mercado	Intereses al tipo aplicado	Intereses al tipo de mercado	Diferencia coste de oportunidad
1957	1.400	2,75	5	38,5	70	31,5
1958	1.400	2,75	5	38,5	70	31,5
1959	1.400	2,75	6,25	38,5	87,5	49
1960	1.400	2,75	5,75	38,5	80,5	42
1961	1.400	2,75	5	38,5	70	31,5
1962	1.400	2,75	5	38,5	70	31,5
1963	1.400	2,75	5	38,5	70	31,5
1964	2.200	2,75	5	60,5	110	49,5
1965	1.400	2,75	5	38,5	70	31,5
1966	5.400	2,75	5	148,5	270	121,5
1967	6.900	2,75	5,625	189,75	388,125	198,4
1968	6.900	2,75	5,625	189,75	388,125	198,4
1969	12.900	2,75	6,875	354,75	886,875	532,1

FUENTE: Elaboración propia, con datos del Archivo del Banco de España y de los Anuarios del Instituto Nacional de Estadística.

(115) Quiero advertir que he trabajado con el volumen de crédito disponible, por lo que la cifra final representa el máximo ahorro que el Servicio pudo obtener; como algunos años el crédito dispuesto fue inferior al disponible, la cifra de ahorro real sería algo menor.

CUADRO XIII

**Coste de oportunidad de los créditos concedidos por el
Banco de España a la Banca privada
(redescuento de pagarés del S.N.T.)
(Millones de ptas.)**

AÑOS	Pagarés	Tipo redescuento	Tipo redescuento de mercado	Intereses al tipo aplicado	Intereses al tipo de mercado	Diferencia coste de oportunidad
1951	1.500	3	3,20	45	48	3
1952	1.500	3	3,20	45	48	3
1953	1.500	3	3,20	45	48	3
1954	3.000	2,75	3	82,5	90	7,5
1955	4.500	2,75	3	123,75	135	11,25
1956	4.500	2,75	3,40	123,75	153	29,25
1957	4.500	2,75	4	123,75	180	56,25
1958	4.500	2,75	4	123,75	180	56,25
1959	4.500	2,75	5	123,75	225	101,25
1960	4.500	2,75	4,60	123,75	207	83,25
1961	4.500	2,75	4	123,75	180	56,25
1962	4.500	2,75	4	123,75	180	56,25
1963	4.500	2,75	4	123,75	180	56,25
1964	4.500	2,75	4	123,75	180	56,25
1965	4.500	2,75	4	123,75	180	56,25
1966	7.500	2,75	4	206,25	300	93,75
1967	7.500	2,75	4,50	206,25	337,5	131,25
1968	7.500	2,75	4,50	206,25	337,5	131,25
1969	7.500	2,75	5,50	206,25	412,5	206,25
1970	7.500	2,75	6,50	206,25	487,5	281,25
1971	7.500	2,75	5,75	206,25	431,25	225

FUENTE: Elaboración propia, con datos del Archivo del Banco de España y de los Anuarios del Instituto Nacional de Estadística.

En relación con el Banco de España, además de algunas cuestiones ya tratadas en el punto anterior, podemos señalar ahora específicamente los efectos del tipo monetario. Se puede afirmar que la financiación del S.N.T. por el Banco de España ha constituido un factor de rigidez para la política monetaria y un mecanismo de creación de dinero primario de carácter autónomo, cíclico e inflacionista.

Veamos detalladamente cada una de estas cuestiones:

En primer lugar, quiero justificar la afirmación de que la financiación

del Servicio ha sido una forma de crear base monetaria y que podemos calificar ésta como autónoma, es decir, *independiente* de la voluntad del Instituto Emisor. Tanto los «créditos personales» como los «pagarés a la orden del Banco de España» emitidos por el Servicio fueron créditos que se originaron, como hemos tenido ocasión de comprobar, al margen del Banco, sin que éste fuese consultado: por lo tanto, sin que el Banco haya tenido posibilidades de modificar estas líneas de crédito, que nacen de unas motivaciones políticas por encima del Banco. En este punto, creo que no puede haber dudas. Sin embargo, plantea, en principio, más problemas el considerar como factor autónomo de creación de dinero el redescuento a la Banca privada; en teoría, la política de redescuento está en manos del Banco de España y la teoría monetaria nos enseña que el redescuento es un factor o un medio de intervención de la autoridad monetaria en la economía. Sin embargo, en el caso de los pagarés del S.N.T., destacábamos que una de sus características era la de ser *automáticamente* y por la *totalidad* de su importe *redescontables* en el Banco de España, por lo que, en la práctica, al Banco no le ha quedado más remedio que negociar los pagarés del Servicio, independientemente de su política monetaria. Por ello, creo justificado calificarlo como factor autónomo en la creación de base monetaria (116)

Por otra parte, en relación con su importancia como factor de creación de dinero, ya he comentado suficientemente el volumen tan importante de los créditos del Banco de España al Servicio. Este volumen ha ido creciendo ininterrumpidamente desde 1951. En especial, a partir de 1964, ha

(116) En la *Memoria leída en la Junta General de Accionistas del Banco de España, los días 10 y 24 de abril de 1955* (Biblioteca del B. de E.), puede leerse, en su pag. 46, lo siguiente, al referirse al redescuento de documentos de crédito de los organismos públicos: «En este último sector figuran, fundamentalmente, los saldos consecuencia de la movilización de las cosechas a través de los pagarés del S.N.T. con lo que la expansión de esta actividad bancaria del Instituto emisor no es sino un efecto de la espléndida cosecha de cereales lograda en el verano de 1954; su rápida comercialización ha obligado al organismo público encargado de la misma a buscar recursos más importantes en la Banca privada y a que ésta redescuente en el Banco de España un número mayor de efectos. *La ampliación de la cartera del Banco es un efecto, no una causa de la realidad económica*».

O también en el *Informe sobre la economía española en 1962*, en la pág. 29, se dice: «Hay que observar, sin embargo, que la acción expansiva del Sector Público se centra básicamente en una sola cuenta: el crédito al S.N.T. (+ 3,9 mil millones) que no responde propiamente a la acción deliberada o a la política de caja del sector público, sino a las fluctuaciones de la cosecha triguera. Es, por tanto, la consecuencia del incremento de producción de un importante sector de la economía agrícola y del método de financiación adoptado».

sido uno de los factores más importantes de creación de dinero primario (117), sobre todo cuando comenzaron a producirse grandes excedentes de trigo (118).

Veamos ahora lo de su carácter cíclico. Los datos sobre la variación mensual de la circulación fiduciaria, que se pueden ver en el apéndice estadístico, nos muestran de forma palpable la existencia de un ciclo en la circulación fiduciaria. Este ciclo se caracteriza por un aumento pequeño e incluso por una disminución de la circulación en el primer semestre de cada año y una expansión mucho más considerable en el segundo (119). La causa de este ciclo —en concreto, la de la expansión de la circulación en el segundo semestre— se debe, en gran parte, a la evolución de la coyuntura agrícola en general, y, a partir de 1951, a la facilidad del Servicio para obtener una financiación inmediata en el Banco de España para movilizar la cosecha de trigo (120).

(117) Véase al respecto la excelente obra de Raimundo Poveda Anadón: *La creación de dinero en España 1956-1970. Análisis y Política*. Instituto de Estudios Fiscales. Madrid, 1972.

Por otra parte, en el apéndice estadístico, cuadro VIII, puede verse la relación entre los créditos concedidos por el Banco de España al S.N.T. y la circulación de billetes.

(118) Así lo señalaba el Gobernador al Consejo General del Banco de España en el *Informe sobre la economía española en 1966*, en la pág. 17: «Uno de los factores que más han influido recientemente en el crecimiento de la apelación del Sector Público al sistema financiero ha sido la acumulación de productos agrícolas excedentarios que, financiada a través del Banco de España, constituye hoy uno de los principales focos de desequilibrio financiero. Desde diciembre de 1965 hasta mayo último, el Banco de España ha aumentado sus créditos para estos fines por un valor superior a los 13.000 millones de pesetas».

(119) En las *Memorias e Informes* del Banco de España, son frecuentes las alusiones a este ciclo de la circulación fiduciaria. Por ejemplo, en la *Memoria leída en la Junta General de Accionistas del Banco de España los días 11 y 25 de abril de 1948*, en la pág. 23, se dice: «La circulación fiduciaria, principal signo de las disponibilidades en el mercado se contrajo fuertemente en el mes de enero, experimentó alzas moderadas hasta el mes de junio, en el que todavía el saldo de la cuenta de billetes en circulación era inferior a la máxima del año anterior y sólo a partir de julio inició unas bruscas subidas, que acusaban la existencia de un comienzo de tensión».

Y en la de 1960, en la pág. 32, al hablar de la circulación fiduciaria, señala: «Se producía, en general, lo que ha constituido tradicionalmente la característica de su marcha: un fuerte reflujo de billetes al Banco durante la primera mitad del año y un mayor drenaje hacia el público durante el segundo semestre».

(120) Por ejemplo, en la *Memoria de 1946*, en la pág. 27, se dice que el ciclo de la circulación fiduciaria se debe, entre otros factores, a «la onda estacional del crédito típica de todo país cuya coyuntura se acomoda al ritmo de sus cosechas». En la *Memoria de 1947*, en la pág. 26, se señala que: «Han sido singularmente las necesidades estacionales de la producción agrícola española, el desarrollo de la producción industrial, las ampliaciones

Por último, quiero referirme, de nuevo, al tema de la rigidez de la política monetaria. En realidad, una vez vista la importancia cuantitativa de la financiación triguera respecto a la política crediticia del Banco de España, poco tenemos que añadir. No obstante, quiero ilustrar este punto con un dato significativo: en el marco de la política de estabilización, el conjunto de las medidas de saneamiento monetario y financiero, de encarecimiento del crédito, de liberalización económica y de eliminación de prácticas restrictivas y discriminatorias, no afectaron, en absoluto, al Servicio Nacional del Trigo.

En el *Informe sobre la economía española en 1959*, en la página 19, al hablar de las medidas estabilizadoras, se dice: «Al mismo tiempo se trataba de operar también sobre la evolución de la oferta monetaria, estableciendo algunos elementos de control y anunciando la eliminación de ciertas prácticas claramente inflacionistas. Así quedó establecido:

- a. Límite máximo de expansión al crédito bancario en el sector privado por descuentos y otros créditos.
- b. Aumento de los tipos de descuento e interés del Banco de España.

de capital de muy distintas sociedades y el atesoramiento, las que han exigido en el último trimestre, junto con las necesidades del Tesoro agudizadas a final de año, una fuerte expansión del crédito con sus consecuencias obligadas en la circulación de billetes y en la cartera comercial del Banco de España». En la misma *Memoria*, en la página 33, al hablar del auge del ciclo, indica que la causa es: «En primer lugar, necesidades reales de la economía agraria española, que actúan con un ritmo estacional muy marcado».

En cuanto al papel que juega el crédito al S.N.T. en este ciclo, son muchas las citas que podría dar. He escogido las dos más significativas. En la *Memoria correspondiente al año 1959* (publicada en el 1960), en su página 37, se puede leer: «El grupo de organismos oficiales, considerado en su conjunto, también actuó en sentido ligeramente expansivo (+ 649 millones de ptas.). En este efecto, el S.N.T. no tuvo influencia como en otros años, pero sí la tuvo, y grande, como factor estacional: contractivo en el primer semestre y expansivo en el segundo».

Y en la *Memoria sobre la economía española en 1962*, en la página 31, se dice: «Las cifras anteriores (se refiere a las disponibilidades líquidas) confirman lo que ya se conoce acerca de los movimientos estacionales de la economía española. Las grandes divergencias en la evolución de los dos semestres del año, se reflejan en aumento respectivo de las disponibilidades líquidas en 28,05 mil millones en el primer semestre y 66,26 mil millones en el segundo. Tales divergencias son esencialmente debidas a los movimientos financieros o de caja del «Sector Público» y a la financiación de las cosechas, especialmente la de trigo a través del S.N.T.. Estas dos fuerzas son, efectivamente, el punto de partida de ese movimiento pendular, ya que tienen un fuerte efecto contractivo en el primer semestre y un efecto intensamente expansivo en el segundo, y arrastran así al sector privado».

- c. Ciertas recomendaciones para que las sumas de crédito al S.N.T. tuvieran un carácter de fondo estacional rotativo.
- d. No proceder a emisiones de fondos que pudieran ser automáticamente monetizados a través de la pignoración en el banco emisor.
- e. Establecimiento como medida de precaución de un depósito previo en el Banco de España del 25 % de la cuantía de las importaciones.

Todas estas medidas tenían por objeto restablecer el equilibrio financiero interno y reabsorber el exceso de liquidez existente en la economía, asegurando así para el futuro una política monetaria flexible».

Pues bien, hay que decir que ni la banca privada restringió sus créditos al S.N.T., ni se aumentaron al Servicio los tipos de descuento y redescuento, ni se cumplieron las recomendaciones para cambiar el sistema de crédito al Servicio, ni, por supuesto, se liberalizó el sistema de control del organismo sobre la agricultura (121).

(121) La baja en el crédito al Servicio que se aprecia en 1960 no se debe a una política restrictiva, sino, como señala el propio Banco de España en su *Informe de 1961*, el «cambio de tendencia en la acción del S.N.T. con respecto a los años anteriores se relaciona con la baja de la cosecha triguera en la campaña de 1960». *Informe sobre la economía española en 1960. Banco de España*, pág. 32.

Por otra parte, quiero señalar que las críticas directas o implícitas al sistema de financiación del S.N.T. y a sus repercusiones son relativamente abundantes. Así, Luis Angel Rojo y José Pérez, en un trabajo titulado *La política monetaria en España: Objetivos e instrumentos* (Servicio de Estudios del Banco de España, 1977. Documento interno), afirmaban, en la pág. 2: «La creación de base monetaria fue el reflejo pasivo de las variaciones de los factores autónomos (*sector público*, sector exterior) y de la generación con importancia creciente en la segunda parte de la década (se refieren a la de los sesenta) de efectos especiales automáticamente redescontables en el Banco de España al servicio de la política de desarrollo sectorial del gobierno».

La propia Presidencia del Gobierno, en la publicación *La economía española ante el plan de estabilización* (Madrid, 1959), en la pág. 15, afirmaba: «Es preciso controlar el crecimiento de la cuenta de organismos autónomos, ayudados directamente por el Banco de España. La inversión vuelve aquí a ser financiada por crédito bancario esto es al margen del ahorro voluntario, y, por tanto a ser fuente de inflación. El gobierno ha declarado también que procurará que estas cantidades no sobrepasen los límites compatibles con la estabilidad monetaria».

A pesar de todo, estos propósitos no afectaron al S.N.T. El propio gobierno lo manifestaba así de claramente en el *Memorandum dirigido en 1959 al F.M.I. y a la O.E.C.E.*:

Para finalizar estas reflexiones, quiero referirme a algunas cuestiones en relación con la Banca privada. Ya hemos analizado, creo que suficientemente, la importancia del volumen de crédito concedido por dicha Banca privada al S.N.T. y sus condiciones ventajosas para ambos, en especial por la posibilidad de redescuento automático de los pagarés.

Sin embargo, me atrevería a afirmar que, para la Banca privada, las operaciones de crédito al Servicio han tenido una serie de repercusiones colaterales de beneficios muy superiores a los derivados de la financiación en sí del S.N.T. En concreto —y este tema me limito únicamente a indicarlo, pues su desarrollo me desviaría sustancialmente del objetivo de mi trabajo—, la banca ha establecido una serie de relaciones de clientela con una masa importante de campesinos, que seguramente le ha proporcionado la posibilidad de una posterior captación de recursos.

Por último, me gustaría tratar brevemente el tema de la participación de los distintos grupos de bancos en la financiación del S.N.T. En el cuadro número XIV, presento, para los últimos años, los volúmenes de crédito, y el porcentaje que estos representan sobre el total, concedidos por la banca nacional, regional, local e industrial al S.N.T. De la observación de este cuadro, se pueden deducir dos cuestiones: primera, la escasísima importancia de la banca regional y local, tema de gran importancia para las regiones agrícolas, y segunda, la aparición, un tanto sorprendente, de la banca industrial en la financiación del Servicio, aunque ciertamente su importancia es mínima.

«El gobierno español ha decidido limitar a 3.400 millones de pesetas los incrementos netos de los saldos negativos del Tesoro y de los organismos públicos en el Banco de España durante el año 1959 y evitar que, en lo sucesivo, se produzcan anticipos directos del Banco de España a las empresas públicas. *La única excepción será el crédito del Banco de España al S.N.T. para financiar la cosecha*».

Más adelante, se decía: «En julio de 1957, las autoridades monetarias recomendaron a los Bancos que se abstuvieran de conceder créditos de carácter especulativo y establecieron límites al redescuento en el Banco de España por los Bancos comerciales (*excluyendo los redescuentos de pagarés al S.N.T.*)».

Finalmente, quiero señalar cómo el Informe del B.I.R.F. titulado *El desarrollo económico de España* (OCYPE. Presidencia del Gobierno, 1962) criticaba las subvenciones a través del tipo de interés (pág. 179); los privilegios de redescuento automático (pág. 181); «la actuación independiente de una multiplicidad de organismos autónomos» que debilita la autoridad del Banco Central (pág. 184) y la escasa información oficial sobre importantes organismos autónomos (tales como el S.N.T. y el I.E.M.E.). Defectos todos ellos aplicables a la financiación del S.N.T.

CUADRO XIV

**Crédito de la Banca privada al S.N.T. (Posición deudora neta del
Servicio frente a la Banca privada, a 31 de diciembre
de cada año)**
(Millones de ptas.)

PAGARES S.N.T.

	1967	1968	1969	1970	1971
BANCA NACIONAL					
Redescontados	6.931	6.876	6.907	6.809	1.235
En cartera	20	8	2	190	5.674
Total	6.951	6.884	6.909	6.999	6.909
%	92,68	91,78	92,12	93,32	92,12
BANCA REGIONAL					
Redescontados	262	400	404	307	325
En cartera	87	—	10	7	6
Total	349	400	414	314	331
%	4,65	5,33	5,52	4,18	4,41
BANCA LOCAL					
Redescontados	167	170	143	172	161
En cartera	26	2	4	2	—
Total	193	172	147	174	161
%	2,57	2,29	1,96	2,32	2,14
BANCA INDUSTRIAL					
Redescontados	7	11	10	7	3
En cartera	—	—	—	—	—
Total	7	11	10	7	3
%	0,09	0,14	0,13	0,09	0,04

FUENTE: Elaboración propia, con datos de las publicaciones del Banco de España: *Boletín Estadístico e Informe Sobre la Economía Española*.

A P E N D I C E

- I. Evolución del canon comercial del S.N.T.
- II. Ingresos presupuestarios del Servicio Nacional del Trigo.
- III. Porcentaje de compras mensuales de trigo por el S.N.T.
- IV. Existencias de trigo en 1 de junio de cada año.
- V. Compras de trigo nacional por el Servicio Nacional del Trigo.
- VI. Posición deudora neta del S.N.T. frente al Banco de España.
- VII. Posición deudora neta del S.N.T. frente a la banca privada.
- VIII. Posición deudora neta total del S.N.T. frente al Banco de España y la banca privada.
- IX. Créditos del Banco de España al S.N.T. y Circulación de billetes.
- X. Circulación fiduciaria: Diferencia mensual.

CUADRO 1**Evolución del canon comercial
del S.N.T.**(Pesetas por quintal métrico
y porcentaje)

<i>Campañas</i>	<i>Ptas/Qm.</i>	<i>Porcentaje sobre el precio de venta del trigo</i>
1937-38	6	12,5
1938-39	4	7,7
1939-40	3	4,5
1940-41	3	3,6
1941-42	3	3,6
1942-43	3	3,6
1943-44	3	3,0
1944-45	3	2,0
1945-46	3	2,0
1946-47	3	1,7
1947-48	6	3,2
1948-49	6	2,4
1949-50	6	2,4
1950-51	6	2,4
1951-52	6	2,4
1952-53	22	5,9
1953-54	22	5,6
1954-55	22	5,6
1955-56	22	5,3
1956-57	22	5,3
1957-58	17	3,4
1958-59	19	3,7
1959-60	24	4,7
1960-61	24	4,7
1961-62	24	4,3
1962-63	24	4,3
1963-64	24	3,9
1964-65	24	3,6
1965-66	24	3,6
1966-67	24	3,4
1967-68	24	3,4
1968-69	24	3,4
1969-70	24	3,4
1970-71	24	3,5
1971-72	24	3,5

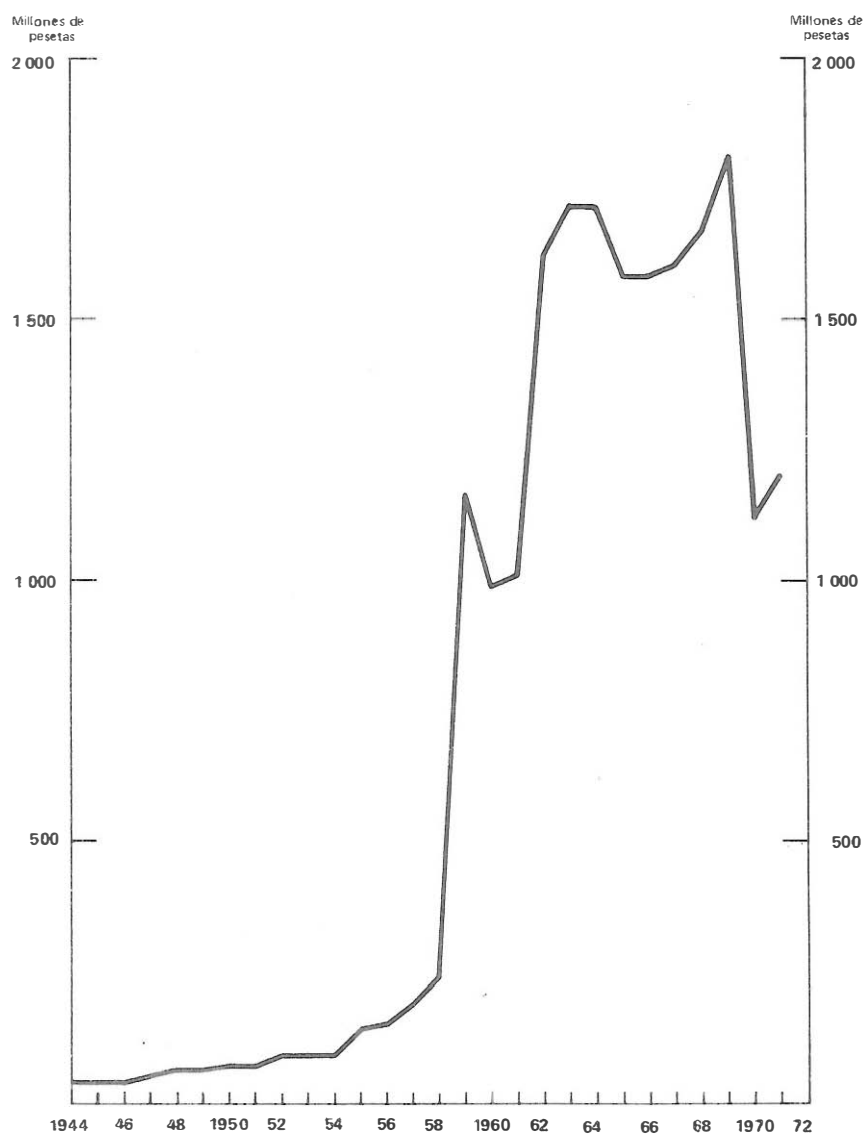
FUENTE: Elaboración propia. Datos de los
Decretos anuales de ordenación de campañas.**CUADRO 2****Ingresos presupuestarios del
Servicio Nacional del Trigo**

(Millones de pesetas)

<i>Campañas</i>	<i>Millones de pesetas</i>
1943-44	36,5
1944-45	36,5
1945-46	41,4
1946-47	52,7
1947-48	57,8
1948-49	58,2
1949-50	67,2
1950-51	74,0
1951-52	85,5
1952-53	90,6
1953-54	91,6
1954-55	139,5
1955-56	154,3
1956-57	193,8
1957-58	240,9
1958-59	1.160,8
1959-60	990,6
1960-61	1.015,6
1961-62	1.621,8
1962-63	1.726,6
1963-64	1.726,6
1964-65	1.584,0
1965-66	1.584,0
1966-67	1.612,5
1967-68	1.672,0
1968-69	1.810,1
1969-70	1.122,5
1970-71	1.208,2

FUENTE: Elaboración propia a partir de
los presupuestos del S.N.T.

Evolución de los ingresos presupuestarios del S.N.T.



CUADRO 3

Porcentaje de compras mensuales de trigo por el S.N.T.

	1964 - 65	1965 - 66	1966 - 67	1967 - 68	1968 - 69	1969 - 70	MEDIA
<i>Jun - Sep</i>	61,26	64,91	60,32	57,99	57,57	51,65	58,95
<i>Oct</i>	8,84	7,09	8,67	7,85	8,68	9,89	8,50
<i>Nov</i>	7,29	6,40	6,83	7,48	6,47	7,97	7,07
<i>Dic</i>	4,68	4,33	4,52	4,86	5,52	5,84	4,95
<i>Ene</i>	4,13	3,83	3,73	4,42	4,23	5,70	4,34
<i>Feb</i>	3,86	3,88	3,99	4,72	4,92	5,51	4,48
<i>Mar</i>	4,84	3,78	4,82	4,44	5,05	4,80	4,62
<i>Abr</i>	4,22	3,77	5,00	4,62	4,15	5,69	4,57
<i>May</i>	0,88	2,05	2,12	3,62	3,41	2,95	2,50
<i>Total</i>	100,—	100,—	100,—	100,—	100,—	100,—	100,—

Porcentaje de ventas mensuales de trigo por el S.N.T.

	1964 - 65	1965 - 66	1966 - 67	1967 - 68	1968 - 69	1969 - 70	MEDIA
<i>Jun - Sep</i>	29,54	33,13	29,24	35,69	33,99	31,12	32,11
<i>Oct</i>	8,76	7,99	7,77	11,73	7,99	8,13	8,72
<i>Nov</i>	8,45	8,88	8,53	10,10	7,78	7,40	8,52
<i>Dic</i>	7,86	8,47	8,00	9,30	7,31	7,21	8,02
<i>Ene</i>	8,63	7,82	7,60	1,52	9,15	8,47	7,19
<i>Feb</i>	8,27	8,14	8,20	7,54	8,73	9,38	8,37
<i>Mar</i>	9,82	8,4	9,72	7,85	8,66	8,23	8,78
<i>Abr</i>	9,51	8,04	11,02	7,88	7,90	11,59	9,32
<i>May</i>	9,16	9,09	9,92	8,39	8,49	8,47	8,92
<i>Total</i>	100,—	100,—	100,—	100,—	100,—	100,—	100,—

Fuente: Elaboración propia con datos facilitados por el Servicio de Estudios del SENPA.

CUADRO 4

Existencias de trigo en 1 de junio de cada año

(Quintales y millones de pesetas)

	<i>Quintales métricos</i>	<i>Millones de pesetas</i>
1957	5.900.200	2.938,2
1958	11.407.840	5.791,2
1959	7.548.600	3.817,5
1960	6.791.300	3.454,4
1961	3.876.628	2.172,3
1962	4.528.700	2.506,5
1963	6.554.300	4.072,2
1964	13.219.900	8.817,6
1965	11.085.000	7.414,8
1966	17.248.500	11.506,8
1967	20.721.100	13.869,0
1968	22.063.000	14.829,1
1969	22.419.000	15.030,4
1970	18.369.600	12.346,4
1971	11.932.260	7.984,9
1972	19.930.750	14.129,0

FUENTE: Elaboración propia con datos facilitados por el Servicio de Estudios del SENPA.

CUADRO 5

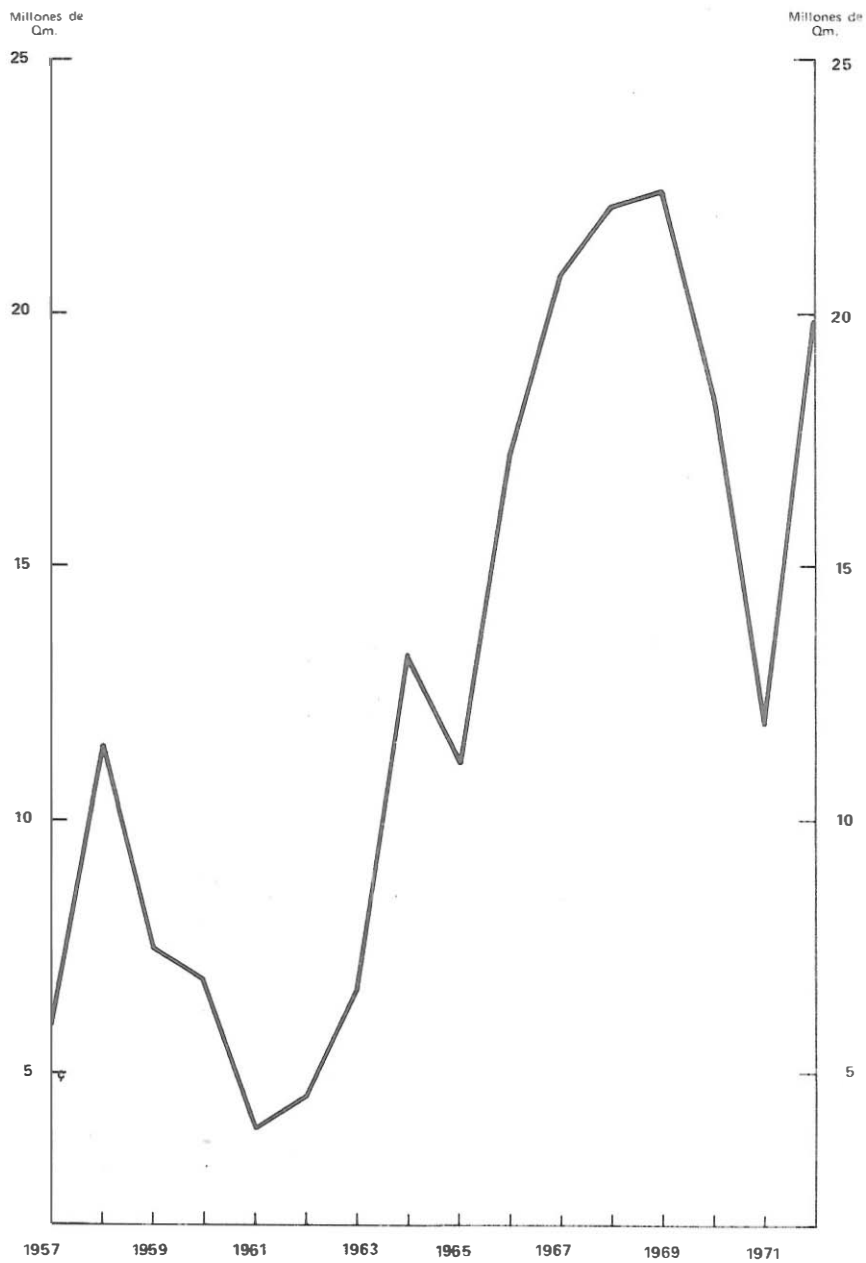
Compras de trigo nacional por el Servicio Nacional del Trigo

(Millones de quintales y millones de pesetas)

<i>Campañas</i>	<i>Millones de Qm.</i>	<i>Millones de pesetas</i>
1937-38	11,43	453
1938-39	12,35	682
1939-40	11,03	1.102
1940-41	4,49	847
1941-42	8,04	1.348
1942-43	8,01	1.461
1943-44	8,32	1.542
1944-45	11,68	2.483
1945-46	4,55	1.240
1946-47	14,15	3.222
1947-48	7,33	1.894
1948-49	7,30	2.514
1949-50	7,25	2.514
1950-51	12,89	4.016
1951-52	22,14	5.380
1952-53	11,80	6.701
1953-54	9,23	5.661
1954-55	25,04	12.434
1955-56	20,85	10.921
1956-57	22,42	11.651
1957-58	30,68	18.014
1958-59	27,58	16.398
1959-60	26,92	15.693
1960-61	17,41	10.759
1961-62	20,81	12.945
1962-63	33,77	19.832
1963-64	37,87	22.905
1964-65	30,44	20.334
1965-66	36,85	24.616
1966-67	38,22	25.569
1967-68	45,39	30.411
1968-69	43,77	29.370
1969-70	36,90	24.760
1970-71	34,47	23.129

FUENTE: Elaboración propia con datos del archivo del Banco de España y del SENPA.

Existencias de trigo en 1.º de junio de cada año



CUADRO 6

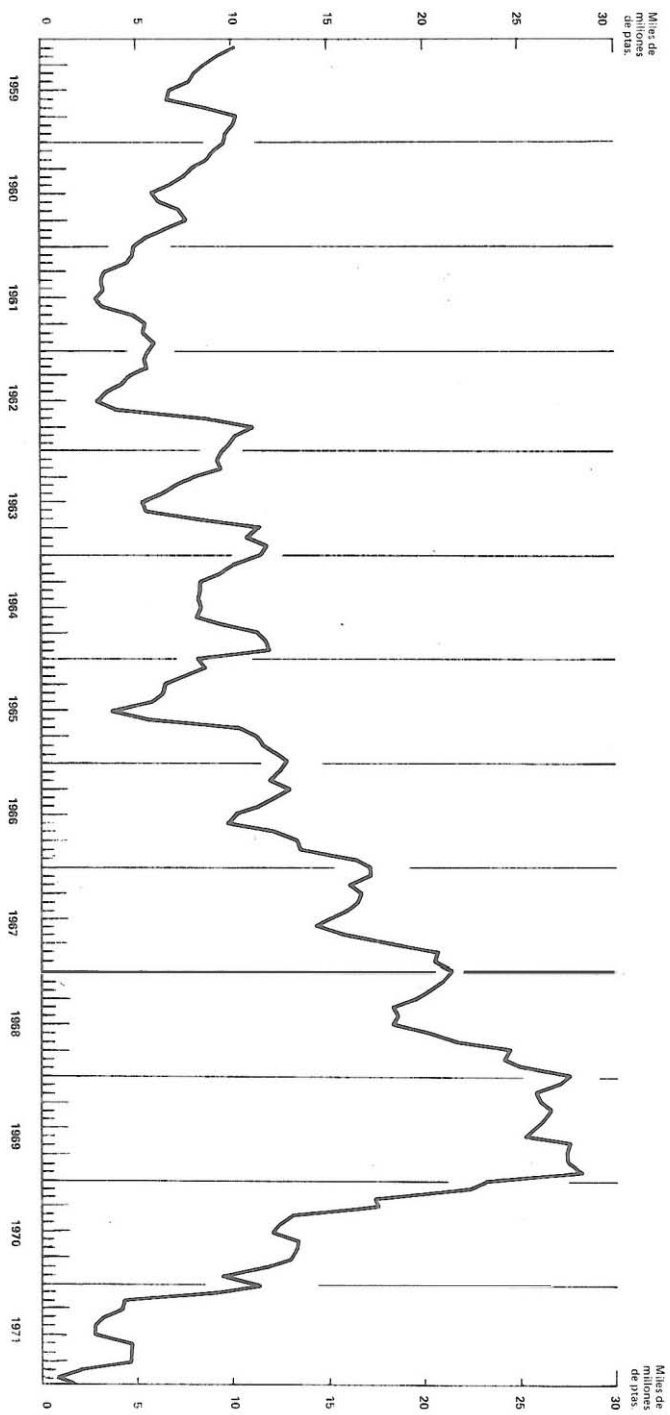
Posición deudora del S.N.T. frente al Banco de España

(Millones de pesetas)

		<i>Créditos perso- nales y des- cuento directo</i>	<i>Redescuentos a la banca privada</i>	<i>Total</i>	<i>Variación mensual</i>
1959	Enr	6.890	3.355	10.245	— 379
	Feb	7.123	2.211	9.334	— 911
	Mar	7.147	1.466	8.613	— 721
	Abr	6.562	1.471	8.033	— 580
	May	6.339	1.470	7.809	— 224
	Jun	5.391	1.445	6.836	— 973
	Jul	5.244	1.462	6.706	— 130
	Agt	6.434	2.419	8.853	+2.147
	Sep	6.975	3.366	10.341	+1.488
	Oct	6.898	3.366	10.264	— 77
	Nov	7.339	2.414	9.753	— 511
	Dic	7.295	2.439	9.734	— 19
1960	Enr	6.751	2.446	9.197	— 537
	Feb	6.317	2.413	8.730	— 467
	Mar	6.600	1.463	8.063	— 667
	Abr	6.168	1.462	7.630	— 433
	May	6.336	568	6.904	— 726
	Jun	5.316	548	5.864	—1.040
	Jul	4.802	1.452	6.254	+ 390
	Agt	5.859	1.449	7.308	+1.054
	Sep	6.208	1.454	7.662	+ 354
	Oct	5.940	584	6.488	—1.174
	Nov	5.105	547	5.652	— 836
	Dic	4.498	548	5.046	— 606
1961	Enr	4.336	548	4.884	— 162
	Feb	4.072	548	4.620	— 264
	Mar	2.893	548	3.441	—1.179
	Abr	2.646	548	3.194	— 247
	May	3.268	8	3.276	+ 82
	Jun	2.934	1	2.935	— 341
	Jul	3.393	1	3.394	+ 459
	Agt	4.987	1	4.988	+1.594
	Sep	5.635	25	5.660	+ 672
	Oct	5.421	26	5.447	— 213
	Nov	5.166	891	6.057	+ 610
	Dic	4.822	908	5.730	— 327

GRAFICO AP-III

Posición deudora neta del S.N.T. frente al Banco de España



CUADRO 6 (Continuación)

Posición deudora del S.N.T. frente al Banco de España
(Millones de pesetas)

		<i>Créditos perso- nales y des- cuento directo</i>	<i>Redescuentos a la banca privada</i>	<i>Total</i>	<i>Variación mensual</i>
1962	Enr	4.470	908	5.378	— 352
	Feb	4.591	908	5.499	+ 121
	Mar	3.774	908	4.682	— 817
	Abr	3.395	908	4.303	— 379
	May	2.494	908	3.402	— 901
	Jun	2.098	916	3.014	— 388
	Jul	2.979	908	3.887	+ 873
	Agt	6.445	2.259	8.704	+4.817
	Sep	7.106	4.040	11.146	+2.422
	Oct	6.057	4.080	10.155	— 991
	Nov	6.721	3.170	9.891	— 264
	Dic	7.229	2.266	9.495	— 396
1963	Enr	7.000	2.265	9.265	— 230
	Feb	6.990	2.406	9.396	+ 131
	Mar	6.588	1.448	8.036	—1.360
	Abr	5.592	1.450	7.042	— 994
	May	4.858	1.450	6.308	— 734
	Jun	4.836	484	5.320	— 988
	Jul	4.993	484	5.477	+ 157
	Agt	6.725	1.482	8.207	+2.730
	Sep	7.327	4.331	11.658	+3.451
	Oct	7.374	3.409	10.783	— 875
	Nov	7.659	4.255	11.914	+1.131
	Dic	8.007	3.656	11.663	— 251
1964	Enr	6.900	3.245	10.145	—1.518
	Feb	8.107	1.465	9.572	— 573
	Mar	7.387	1.033	8.420	—1.152
	Abr	7.225	1.228	8.453	+ 33
	May	6.904	1.409	8.313	— 140
	Jun	7.166	1.255	8.421	+ 108
	Jul	7.027	1.181	8.208	— 213
	Agt	6.859	2.631	9.490	+1.282
	Sep	9.188	2.254	11.442	+1.952
	Oct	10.180	1.657	11.837	+ 395
	Nov	10.196	1.693	11.889	+ 52
	Dic	6.343	1.944	8.287	—3.602

CUADRO 6 (Continuación)

Posición deudora del S.N.T. frente al Banco de España

(Millones de pesetas)

		<i>Créditos perso- nales y des- cuento directo</i>	<i>Redescuentos a la banca privada</i>	<i>Total</i>	<i>Variación mensual</i>
1965	Enr	6.325	2.360	8.685	+ 398
	Feb	6.475	1.058	7.533	-1.152
	Mar	5.777	670	6.447	-1.086
	Abr	5.707	682	6.389	- 58
	May	5.406	389	5.795	- 594
	Jun	3.200	519	3.719	-2.076
	Jul	4.105	1.474	5.579	+1.860
	Agt	7.277	3.009	10.286	+4.707
	Sep	8.215	3.160	11.375	+1.089
	Oct	8.651	2.954	11.605	+ 230
	Nov	8.452	3.928	12.380	+ 775
	Dic	8.614	4.279	12.893	+ 513
1966	Enr	8.702	3.796	12.498	- 395
	Feb	8.791	3.181	11.972	- 526
	Mar	8.590	4.437	13.027	+1.055
	Abr	8.741	3.466	12.207	- 820
	May	8.728	2.706	11.434	- 773
	Jun	8.245	1.983	10.228	-1.206
	Jul	8.114	1.568	9.682	- 546
	Agt	8.715	3.438	12.153	+2.471
	Sep	8.638	4.794	13.432	+1.279
	Oct	7.364	6.208	13.572	+ 140
	Nov	9.875	6.695	16.570	+2.998
	Dic	9.829	7.398	17.227	+ 657
1967	Enr	9.793	7.385	17.178	- 49
	Feb	10.032	6.077	16.109	-1.069
	Mar	9.360	7.399	16.759	+ 650
	Abr	9.137	7.393	16.530	- 229
	May	8.586	7.396	15.982	- 548
	Jun	7.675	7.370	15.045	- 937
	Jul	7.033	7.389	14.422	- 623
	Agt	8.705	7.119	15.824	+1.402
	Sep	11.171	7.276	18.447	+2.623
	Oct	14.033	6.817	20.850	+2.403
	Nov	13.901	6.694	20.595	- 255
	Dic	14.182	7.368	21.550	+ 955

CUADRO 6 (Continuación)

Posición deudora del S.N.T. frente al Banco de España
(Millones de pesetas)

		<i>Créditos perso- nales y des- cuento directo</i>	<i>Redescuentos a la banca privada</i>	<i>Total</i>	<i>Variación mensual</i>
1968	Enr	14.198	6.866	21.064	— 486
	Feb	14.290	5.837	20.127	— 937
	Mar	14.040	5.596	19.636	— 491
	Abr	13.660	4.642	18.302	— 1.334
	May	13.169	5.432	18.601	+ 299
	Jun	12.900	5.443	18.343	— 258
	Jul	13.089	7.203	20.292	+ 1.949
	Agt	15.275	6.430	21.705	+ 1.413
	Sep	17.747	6.825	24.572	+ 2.867
	Oct	17.841	6.352	24.193	— 379
	Nov	19.557	5.324	24.881	+ 688
	Dic	20.158	7.457	27.615	+ 2.734
1969	Enr	20.245	7.013	27.258	— 357
	Feb	20.590	5.245	25.835	— 1.423
	Mar	20.410	5.722	26.132	+ 297
	Abr	19.648	6.989	26.637	+ 505
	May	19.004	7.396	26.004	— 237
	Jun	18.338	7.464	25.802	— 598
	Jul	17.824	7.392	25.216	— 586
	Agt	20.517	7.063	27.580	+ 2.364
	Sep	20.321	7.042	27.363	— 217
	Oct	20.375	7.045	27.420	+ 57
	Nov	20.698	7.476	28.174	+ 754
	Dic	15.794	7.464	23.258	— 4.916
1970	Enr	15.714	6.635	22.349	— 909
	Feb	10.426	7.007	17.433	— 4.916
	Mar	10.144	7.482	17.626	+ 193
	Abr	5.720	7.384	13.104	— 4.522
	May	4.989	7.488	12.477	— 627
	Jun	4.502	7.478	11.980	— 497
	Jul	5.946	7.488	13.434	+ 1.454
	Agt	5.898	7.437	13.335	— 99
	Sep	5.733	7.435	13.168	— 167
	Oct	5.701	6.065	11.766	— 1.402
	Nov	4.616	4.873	9.489	— 2.277
	Dic	4.097	7.295	11.392	+ 1.903

CUADRO 6 (Conclusión)

Posición deudora del S.N.T. frente al Banco de España

(Millones de pesetas)

		<i>Créditos perso- nales y des- cuento directo</i>	<i>Redescuentos a la banca privada</i>	<i>Total</i>	<i>Variación mensual</i>
1971	Enr	4.609	4.555	9.164	-2.228
	Feb	—	4.359	4.359	-4.805
	Mar	—	4.341	4.341	— 18
	Abr	—	3.251	3.251	-1.090
	May	—	2.729	2.729	— 522
	Jun	—	2.728	2.728	— 1
	Jul	—	4.764	4.764	+2.036
	Agt	—	4.748	4.748	— 16
	Sep	—	4.730	4.730	— 18
	Oct	—	2.014	2.014	-2.716
	Nov	—	881	881	-1.133
	Dic	—	1.724	1.724	+ 843

FUENTE: Elaboración propia. Los datos de créditos procedentes del *Boletín Estadístico* del Banco de España.

CUADRO 7

Posición deudora neta del S.N.T. frente a la Banca privada

(Millones de pesetas)

1961		1964		1967		1970	
Ener	47	Ener	755	Ener	111	Ener	856
Feb	47	Feb	536	Feb	1.413	Feb	439
Mar	47	Mar	1.967	Mar	91	Mar	12
Abr	47	Abr	1.772	Abr	97	Abr	103
May	—	May	1.591	May	94	May	8
Jun	—	Jun	1.745	Jun	120	Jun	16
Jul	—	Jul	1.819	Jul	111	Jul	8
Agt	—	Agt	2.869	Agt	378	Agt	63
Sep	966	Sep	3.246	Sep	224	Sep	85
Oct	965	Oct	3.843	Oct	682	Oct	1.419
Nov	100	Nov	5.807	Nov	806	Nov	2.628
Dic	91	Dic	556	Dic	133	Dic	199
1962		1965		1968		1971	
Enr	91	Enr	1.140	Enr	634	Enr	2.788
Feb	91	Feb	1.442	Feb	1.663	Feb	3.144
Mar	91	Mar	2.330	Mar	1.904	Mar	3.149
Abr	91	Abr	318	Abr	2.858	Abr	4.239
May	91	May	111	May	2.068	May	4.159
Jun	83	Jun	231	Jun	1.857	Jun	4.168
Jul	91	Jul	27	Jul	297	Jul	2.722
Agt	239	Agt	1.242	Agt	1.070	Agt	2.748
Sep	457	Sep	1.340	Sep	675	Sep	2.752
Oct	417	Oct	1.546	Oct	1.148	Oct	5.410
Nov	328	Nov	573	Nov	2.174	Nov	6.515
Dic	233	Dic	222	Dic	11	Dic	5.680
1963		1966		1969		1972	
Enr	234	Enr	704	Enr	381	Enr	6.193
Feb	93	Feb	1.319	Feb	2.255	Feb	6.610
Mar	51	Mar	63	Mar	1.776	Mar	5.518
Abr	49	Abr	34	Abr	510	Abr	5.112
May	49	May	294	May	123	May	4.352
Jun	16	Jun	17	Jun	20	Jun	3.563
Jul	16	Jul	3.032	Jul	101	Jul	755
Agt	1.018	Agt	2.662	Agt	438	Agt	864
Sep	169	Sep	2.706	Sep	453	Sep	867
Oct	1.091	Oct	1.292	Oct	448	Oct	4.311
Nov	245	Nov	804	Nov	10	Nov	3.966
Dic	344	Dic	100	Dic	16	Dic	520

FUENTE: *Boletín Estadístico del Banco de España.*

CUADRO 8

Posición deudora neta total del S.N.T. frente al Banco de España y la Banca privada
(Millones de pesetas)

1961		1964		1967		1970	
Ener	4.931	Ener	10.900	Ener	17.289	Ener	23.205
Feb	4.667	Feb	10.108	Feb	17.522	Feb	17.872
Mar	3.488	Mar	10.387	Mar	16.850	Mar	17.638
Abr	3.241	Abr	10.225	Abr	16.627	Abr	13.207
May	3.276	May	9.904	May	16.076	May	12.485
Jun	2.935	Jun	10.166	Jun	15.165	Jun	11.996
Jul	3.394	Jul	10.027	Jul	14.533	Jul	13.442
Agt	4.988	Agt	12.359	Agt	16.202	Agt	13.398
Sep	6.626	Sep	14.688	Sep	18.671	Sep	13.253
Oct	6.412	Oct	15.680	Oct	21.532	Oct	13.185
Nov	6.157	Nov	17.696	Nov	21.401	Nov	12.117
Dic	5.821	Dic	8.843	Dic	21.683	Dic	11.591
1962		1965		1968		1971	
Enr	5.469	Enr	9.825	Enr	21.698	Enr	11.952
Feb	5.590	Feb	8.975	Feb	21.790	Feb	7.503
Mar	4.773	Mar	8.777	Mar	21.540	Mar	7.490
Abr	4.394	Abr	6.707	Abr	21.061	Abr	7.490
May	3.493	May	5.906	May	20.669	May	6.888
Jun	3.097	Jun	3.950	Jun	20.200	Jun	6.896
Jul	3.978	Jul	5.605	Jul	20.589	Jul	7.490
Agt	8.943	Agt	11.528	Agt	22.775	Agt	7.496
Sep	11.603	Sep	12.715	Sep	25.247	Sep	7.482
Oct	10.572	Oct	13.151	Oct	25.341	Oct	7.424
Nov	10.219	Nov	12.953	Nov	27.055	Nov	7.396
Dic	9.728	Dic	13.115	Dic	27.626	Dic	7.404
1963		1966		1969			
Enr	9.499	Enr	13.202	Enr	27.639		
Feb	9.489	Feb	13.291	Feb	28.090		
Mar	8.087	Mar	13.090	Mar	27.908		
Abr	7.091	Abr	12.241	Abr	27.147		
May	6.357	May	11.728	May	26.523		
Jun	5.336	Jun	10.245	Jun	25.822		
Jul	5.493	Jul	12.714	Jul	25.317		
Agt	9.225	Agt	14.815	Agt	28.018		
Sep	11.827	Sep	16.138	Sep	27.816		
Oct	11.874	Oct	14.864	Oct	27.868		
Nov	12.159	Nov	17.374	Nov	28.184		
Dic	12.007	Dic	17.327	Dic	23.274		

FUENTE: Elaboración propia, a partir de los *Boletines Estadísticos* del Banco de España.

CUADRO 9

Créditos del Banco de España al S.N.T. y circulación de billetes

Años	Créditos del Banco de España al S. N. T.			Circulación de billetes			(2) x 100 (5)
	Saldo 31 - XII (1)	Variación anual (2)	% (3)	Posición 31 - XII (4)	Variación anual (5)	% (6)	
1960	5 046			78 926			
1961	5 730	684	13,55	88 593	9 667	12,25	7,07
1962	9 495	3 765	65,71	103 322	15 229	17,19	24,72
1963	11 673	2 178	22,94	119 852	16 030	15,44	13,58
1964	8 287	-3 386	-29,01	141 563	21 711	18,11	—
1965	12 892	4 605	55,57	164 847	23 284	16,45	19,77
1966	17 227	4 335	33,62	187 017	22 170	13,45	19,55
1967	21 594	4 367	25,35	209 195	22 178	11,86	19,69
1968	27 615	6 021	27,88	226 558	17 363	8,30	34,67

FUENTE: Elaboración propia. Datos de las publicaciones del Banco de España: *Boletín Estadístico*, Informe sobre la Economía Española y del Archivo del Banco de España.

CUADRO 10

Circulación Fiduciaria. Diferencia
mensual

(Millones de pesetas)

		<i>Circulación fiduciaria (1)</i>	<i>Diferencia mensual</i>
1958	Enr	63.837,3	-2.816
	Feb	64.738,6	+ 901,3
	Mar	65.638,3	+ 899,7
	Abr	64.633,6	-1.004,7
	May	64.698,8	+ 65,2
	Jun	64.905,0	+ 206,2
	Jul	67.591,7	+2.686,7
	Agt	67.953,5	+ 361,8
	Sep	69.038,4	+1.084,9
	Oct	69.861,1	+ 822,7
	Nov	69.014,4	- 846,7
	Dic	72.518,8	+3.504,4
1959	Enr	69.558,9	-2.959,9
	Feb	69.859,3	+ 300,4
	Mar	70.270,6	+ 411,3
	Abr	70.240,3	- 30,3
	May	69.833,1	- 407,2
	Jun	69.493,5	- 339,6
	Jul	71.973,3	+2.479,8
	Agt	71.226,0	- 747,3
	Sep	71.011,0	- 215,0
	Oct	70.866,0	- 145,0
	Nov	69.791,0	-1.075,0
	Dic	74.115,9	+4.324,9
1960	Enr	70.863,6	-3.252,3
	Feb	70.774,9	- 88,7
	Mar	70.619,1	- 155,8
	Abr	71.592,5	+ 973,4
	May	71.088,0	- 504,5
	Jun	71.521,0	+ 433,0
	Jul	75.436,4	+3.915,4
	Agt	74.719,9	- 716,5
	Sep	75.363,6	+ 643,7
	Oct	75.326,0	- 37,6
	Nov	73.740,0	-1.586,0
	Dic	78.926,4	+5.186,4

CUADRO 10 (Continuación)

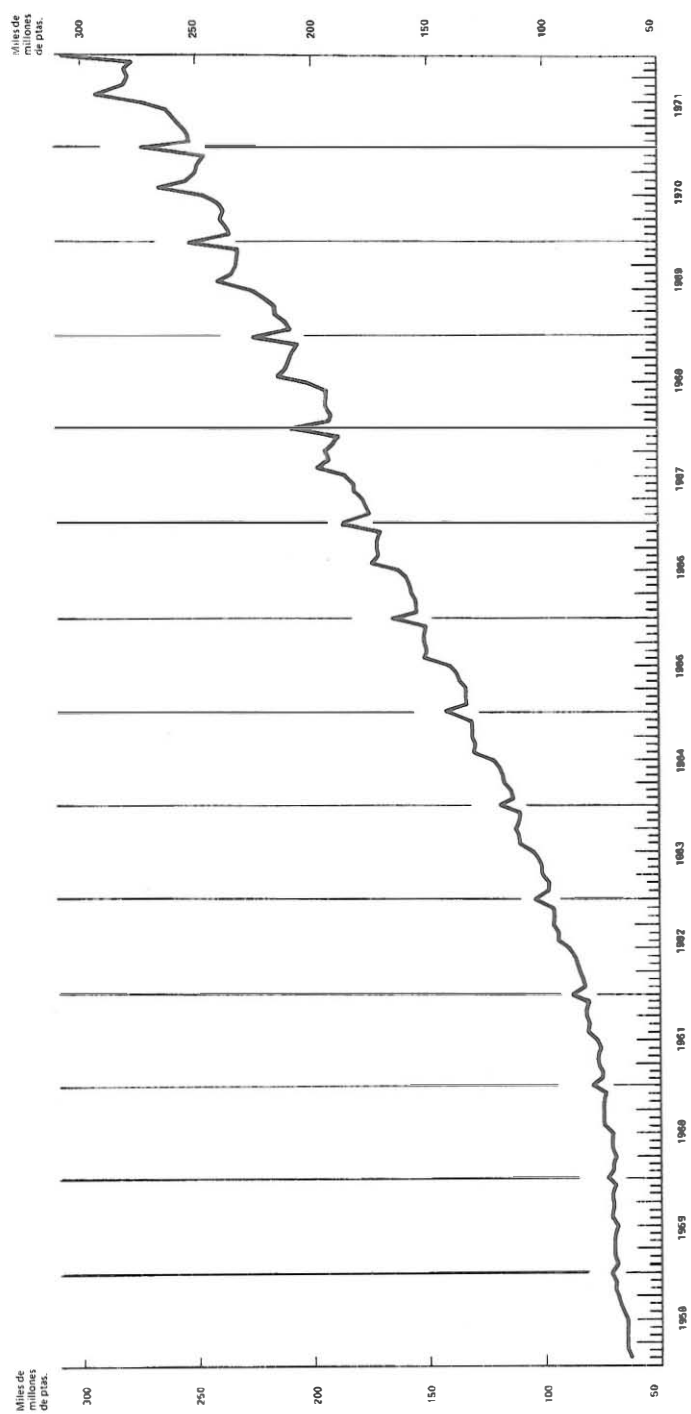
Circulación Fiduciaria. Diferencia
mensual

(Millones de pesetas)

		<i>Circulación fiduciaria (1)</i>	<i>Diferencia mensual</i>
1961	Enr	75.265	-3.661,4
	Feb	75.481	+ 216
	Mar	76.610	+1.129
	Abr	76.672	+ 62
	May	76.458	- 214
	Jun	77.955	+1.497
	Jul	82.535	+4.580
	Agt	81.495	-1.040
	Sep	82.635	+1.140
	Oct	82.551	- 84
	Nov	81.483	-1.068
	Dic	88.593	+7.110
1962	Enr	83.580	-5.013
	Feb	84.205	+ 625
	Mar	85.251	+1.046
	Abr	86.629	+1.378
	May	86.929	+ 300
	Jun	89.187	+2.258
	Jul	94.456	+5.269
	Agt	94.386	- 70
	Sep	95.804	+1.418
	Oct	96.393	+ 589
	Nov	95.920	- 473
	Dic	103.822	+7.902
1963	Enr	97.726	-6.096
	Feb	98.578	+ 852
	Mar	100.866	+2.288
	Abr	101.485	+ 619
	May	101.947	+ 462
	Jun	104.706	+2.759
	Jul	110.733	+6.027
	Agt	111.445	+ 712
	Sep	111.959	+ 514
	Oct	111.340	- 619
	Nov	110.527	- 813
	Dic	119.852	+9.325

GRAFICO AP-IV

Circulación fiduciaria



CUADRO 10 (Continuación)**Circulación Fiduciaria. Diferencia mensual**

(Millones de pesetas)

	<i>Circulación fiduciaria (1)</i>	<i>Diferencia mensual</i>
1964 Enr	113.194	— 6.658
Feb	115.008	+ 1.814
Mar	117.346	+ 2.338
Abr	117.961	+ 615
May	119.235	+ 1.274
Jun	122.071	+ 2.836
Jul	129.938	+ 7.867
Agt	129.095	— 843
Sep	129.618	+ 523
Oct	130.303	+ 685
Nov	130.007	— 296
Dic	141.563	+11.556
1965 Enr	133.348	— 8.215
Feb	133.758	+ 410
Mar	133.832	+ 74
Abr	137.076	+ 3.244
May	138.038	+ 962
Jun	141.629	+ 3.591
Jul	152.316	+10.687
Agt	150.591	— 1.725
Sep	151.102	+ 511
Oct	151.453	+ 351
Nov	149.986	— 1.467
Dic	164.847	+14.861
1966 Enr	154.981	— 9.866
Feb	155.336	+ 355
Mar	157.116	+ 1.780
Abr	158.640	+ 1.524
May	159.499	+ 859
Jun	163.561	+ 4.062
Jul	175.892	+12.331
Agt	172.289	— 3.603
Sep	172.514	+ 225
Oct	172.057	— 457
Nov	169.988	— 2.069
Dic	187.017	+17.029

CUADRO 10 (Continuación)**Circulación Fiduciaria. Diferencia mensual**

(Millones de pesetas)

	<i>Circulación fiduciaria (1)</i>	<i>Diferencia mensual</i>
1967 Enr	174.844	—12.173
Feb	175.761	+ 917
Mar	177.797	+ 3.756
Abr	181.553	+ 3.756
May	181.179	— 374
Jun	186.111	+ 4.932
Jul	198.719	+12.608
Agt	193.162	— 5.557
Sep	194.713	+ 1.551
Oct	192.144	— 2.569
Nov	188.952	— 3.192
Dic	209.195	+20.243
1968 Enr	193.483	—15.712
Feb	192.093	— 1.390
Mar	194.020	+ 1.927
Abr	194.440	+ 420
May	194.651	+ 211
Jun	202.757	+ 8.106
Jul	215.153	+12.396
Agt	210.683	— 4.470
Sep	209.691	— 992
Oct	209.273	— 418
Nov	207.326	— 1.947
Dic	226.558	+19.232
1969 Enr	209.402	—17.156
Feb	211.741	+ 2.339
Mar	216.340	+ 4.599
Abr	215.747	— 593
May	219.035	+ 3.288
Jun	225.946	+ 6.911
Jul	241.685	+15.739
Agt	234.905	— 6.780
Sep	232.785	— 2.120
Oct	232.071	— 714
Nov	232.195	+ 124
Dic	253.190	+20.995

CUADRO 10 (Conclusión)

Circulación Fiduciaria. Diferencia mensual

(Millones de pesetas)

	<u>Circulación fiduciaria (1)</u>	<u>Diferencia mensual</u>
1970 Enr	253.939	- 17.251
Feb	236.877	+ 938
Mar	239.100	+ 2.223
Abr	238.114	- 986
May	239.859	+ 1.745
Jun	247.492	+ 7.633
Jul	266.374	+18.882
Agt	254.137	-12.237
Sep	250.204	- 3.933
Oct	248.911	- 1.293
Nov	246.642	- 2.269
Dic	273.880	+27.238
1971 Enr	253.381	-20.499
Feb	254.603	+ 1.222
Mar	256.726	+ 2.123
Abr	259.932	+ 3.026
May	263.192	+ 3.260
Jun	273.107	+ 9.915
Jul	293.797	+20.690
Agt	282.009	-11.788
Sep	280.196	- 1.813
Oct	281.069	+ 873
Nov	277.031	- 4.038
Dic	308.772	+31.741

FUENTE: Elaboración propia. Los datos de circulación fiduciaria, del *Boletín Estadístico* del Banco de España.

(1) Sólo circulación de billetes.

Créditos S.N.T.

Miles de
millones
de ptas

GRAFICO AP-V

Circulación
de billetes
Miles de
millones
de ptas.

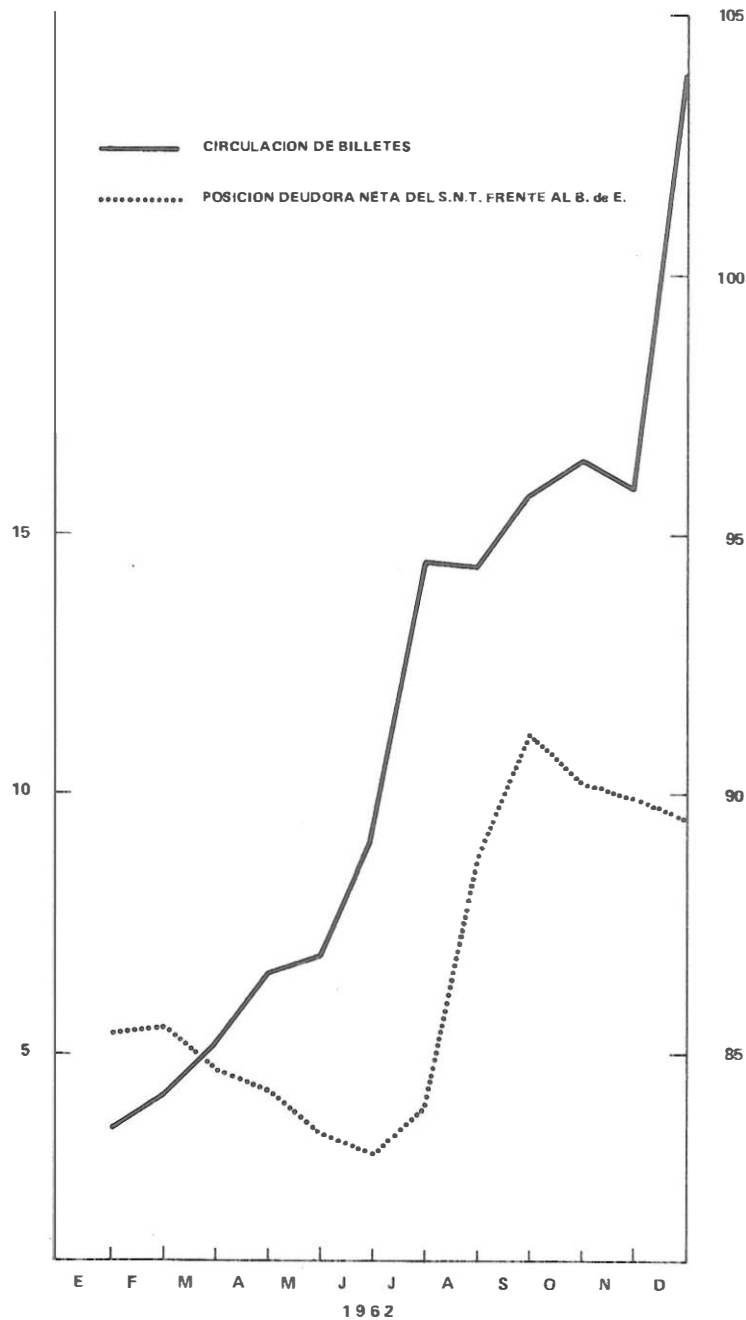


GRAFICO AP-VI

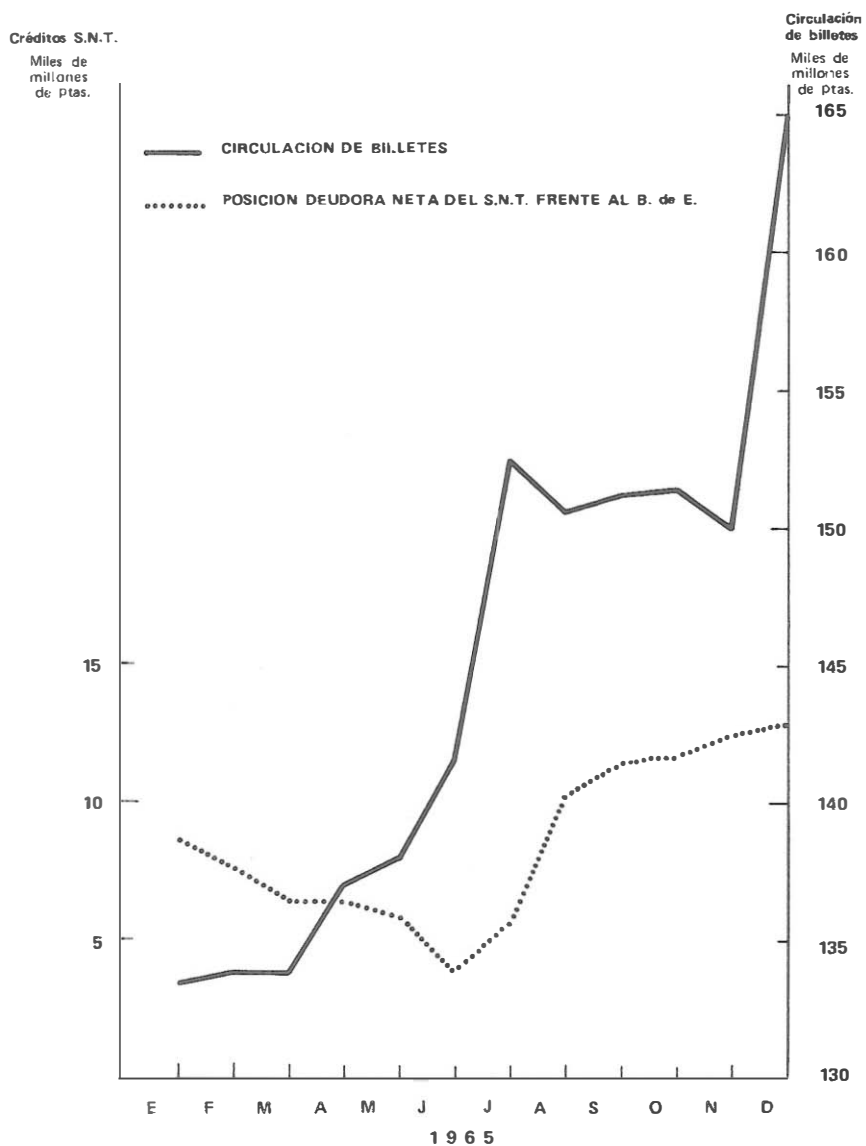


GRAFICO AP-VII

